

lo hondo y Lo Profundo en la inspiración humana

**(sobre el duende, la musa,
el ángel y la inspiración)**

**Ángel Pascual
Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión (Toledo)
www.parquetoledo.org
apascual2001@gmail.com**

**Con agradecimiento a Silo
y a mis seres más queridos.**

***“... porque en todos nosotros
está, esa fuente insondable de Lo
Profundo, de la que tenemos que
beber sus aguas”.***

Silo.

INDICE

Introducción	4
Capítulo primero: el don	8
Capítulo segundo: el duende	9
Capítulo tercero: la musa	20
Capítulo cuarto: el ángel	23
Capítulo quinto: la Inspiración	28
Epílogo	31

ANEXO

Estructura y Estados de conciencia	33
La conciencia inspirada	34
El desplazamiento y la suspensión del yo	37
El acceso a los niveles profundos	40
<hr/>	
Bibliografía y Ejemplos	42

INTRODUCCIÓN

Este escrito trata acerca de no confundir lo hondo con Lo Profundo; de ciertos fenómenos de conciencia como lo son, el duende, la musa y el ángel. Y se encamina hacia el mundo de la inspiración.

El interés es comunicar una información relevante en cuanto a estos fenómenos que permita seguir avanzando en su conocimiento. La explicación sobre la inspiración, transcrita de *Apuntes de Psicología* de **Silo**, es lo que cimenta y da cuerpo a este escrito.

Es, sin ninguna duda, el atrevimiento de un insensato aprendiz que se ha metido, con el debido respeto, en temas de mucha envergadura. Una producción que intenta comprender y profundizar en el conocimiento de estos fenómenos y que necesita del pulido de todos. Es un entrar en un recodo calmo e inspirador, en un acelerador de partículas inmenso que no sabrás luego explicar.

La inspiración que da vida a este trabajo quiere basarse en el pensamiento y en el ejemplo de **Silo**, en su testimonio, dado en *La curación del sufrimiento*, en sus libros, en especial *El Mensaje de Silo*, y en su *acción* en el mundo. Agradezco todo ello y también a quien y quienes he copiado y porque así, también hicieron posible este trabajo.

El texto está escrito en un lenguaje coloquial con modismos locales y propios, intentando darle algo de ligereza a esta osadía. Nace fruto de lecturas, intercambios, conversaciones y experiencias que han ido quitando estorbos y aclarando ideas. Por supuesto que he trasvasado de otros textos todo lo que he podido, con el interés de avanzar en su conocimiento y que les sirva a quienes lo lean.

Aunque cada tema tiene tanta sustancia que daría para varios libros, he intentado simplificar lo más posible. Se reflexiona sobre el fenómeno del duende, ver su origen y fijarlo, cosa no fácil. Intentamos entrar en este tema tan sensible tal como regresa una nave desde el espacio a la atmósfera terrestre, cuidando entrar con el ángulo adecuado, evitando rebotes o incendios que acaben con la nave a su llegada a la Tierra, en nada. No se resta nada al duende, se le suma; por tal motivo, y sin ser dogmático, se quiere dejar las cosas claras. No se disimula su carácter, ni se cierra la puerta a sus virtudes. Se sigue después con los fenómenos de la musa, el ángel, y se cierra con un anexo sobre la conciencia inspirada.

Incluso tratando de ser respetuoso, puede generar cierta incomodidad. Hablamos de la propia sensibilidad, de cosas personales, y ahí cada uno es siempre su propio dueño.

Si incluso en lo más hondo y entrañable es posible ver el fulgor que despertará de nuevo el asombro y la belleza, también es verdad que, como aprendiz, estoy obligado a tratar de hacerlo bien, a desmontar falsas creencias, a decir las cosas claras, por su nombre, a limpiar, ordenar y colocar bien los conceptos. Para que sirva a los amigos, a los maestros y a todo aquél que tenga verdadero interés en el tema.

Duende, musa, ángel, inspiración, expresan fenómenos muy especiales del psiquismo humano. Fenómenos que no son fáciles de transmitir, como tampoco es fácil de explicar un sonido, un gusto amargo, un color, un olor... a veces se traduce bien y otras no. Pero no siendo sencillo, vamos a intentarlo.

Quizás no se entiendan bien porque son experiencias, fenómenos mentales, que mueven los cimientos de la propia conciencia y rompen su mecanicidad. Son fenómenos capaces de herir como el rayo, de abrir, en un instante infinito, una sospecha de sentido;

de iluminar la vida de un modo imborrable; o ser también, experiencias no tan extraordinarias, sino más cotidianas, como lo son la intuición, el palpito, el enamoramiento, etcétera.

“Todas las personas han tenido experiencias de ese tipo, pero son muy pocas las personas que han profundizado en esas experiencias. Ahí entramos nosotros”.

Transmisión *La Experiencia*, Silo. 2008

Hay que reconocerlo: son temas de altura. Conviene entonces no ser rígidos sino flexibles, usar un tono amigable para profundizar en el significado de esas experiencias.

He peleado alguna de estas materias con cabezonería y, poco a poco y sobre todo gracias a conversaciones, he ido viendo su origen, su dirección y su significado.

Ciertos fenómenos, como el duende, son cuestiones muy resbaladizas, ¡llevan mucho tiempo instaladas en la cultura popular! Tienen un profundo calado y forman parte del psiquismo de cada persona, un lugar inaccesible que no se puede tocar sino contemplar. Algo hermosamente humano. Muchos de estos fenómenos tienen su raíz en un paisaje cultural muy diferente al conocido, muy elaborado, propio incluso de culturas muy antiguas. Ocurre por ejemplo en la cultura andaluza, en el sur de España, ¡más de 3.000 años nos contemplan! Un lugar, Andalucía, en el que muchos de estos términos tienen quizás su origen más ancestral. También lo hallamos en otras tierras de España y en muchas regiones del mundo.

Para entrar en el tema del duende he tomado la conferencia *Teoría y juego del duende* del poeta andaluz **Federico García Lorca**. Y para el mundo de la inspiración, el libro *Apuntes de Psicología*, de **Silo**, pensador y fundador del Nuevo Humanismo, sabio, maestro y Guía espiritual de esta Nueva Era. Sin sus Apuntes no podría explicar, de una forma mínimamente comprensible, el estado de conciencia inspirada y su contenido. En cuanto a la cronología, he utilizado la datación de la era común, mientras se va instalando un nuevo Calendario Mundial para todos los seres humanos (anticipado por Silo, en la celebración del Año Nuevo del 1 de enero de 2010, a mi entender).

En el texto de **Lorca**, un texto muy trabajado y poéticamente muy rico, me he ido abriendo camino, a través de esa selva amazónica y barroca de su lenguaje poético. En ella es posible entrever al duende lorquiano, un duende, muy “entrañable”, de entraña.

Los intercambios van ayudando a comprender estos fenómenos de la conciencia, se ven otros puntos de vista y se actualizan para seguir avanzando en su conocimiento. Es importante aprender a ver y es de valientes ir hacia la verdad en este y en todos los temas, porque cuando la conciencia no entiende algo, o se enfrenta a algo que no conoce o que no puede comprender, la memoria, muy vieja ella, lo ordena. Por ejemplo, si la conciencia ve por primera vez un marciano, grita asombrada: “¡Un extraterrestre!”, pero la memoria la dice enseguida: “Es cierto conciencia, es un extraterrestre, déjalo. Además, se parece mucho a algo que ya hemos visto antes, no?”... ¡y ya está! La Sra. Memoria lo clasifica rápido porque desea facilitar la vida a la conciencia, tranquilizarla, adormecerla en su sillón, al calorcito de la mesa camilla... A esta tendencia se suma que a la propia conciencia, ¡tan conservadora ella!, le gusta que la tranquilicen. Otras veces no quiere ni ver el fenómeno, o lo completa rápido; y entonces memoria... ¡lo clasifica más rápido aún! y lo coloca en un cajón no adecuado. En ese lugar en el que se dejan, y se pierden, las cosas más importantes. Como un mago, la memoria nos distrae la atención: “Mira conciencia, nada por aquí... nada por allá...” y ¡zas! ya no lo ves más. A esto se suma que, la mayoría de las veces, según dicen, la inspiración no es algo espectacular, sino leve, sutil, “¡como pompas de jabón!”, del poeta **Antonio Machado**.

Aunque también es verdad, que a veces deja un rastro, una señal. O no.

Ojalá que despiertos aprendamos a ver la inspiración, que los sentidos alcancen a percibirla, que la conciencia lo registre y guste de ese estado del ser, que la memoria nos sirva para echarlas de menos y nos disponga a ir, con gusto, en su búsqueda.

De lo hondo y Lo Profundo

Se resalta en este escrito la real importancia de aprender a no confundir lo hondo con Lo Profundo y la comprensión en los fenómenos de conciencia inspirada. De dichos fenómenos rescato su significado, tomando unas notas del librito *Comentarios a El Mensaje de Silo*, a fin de enmarcar con pulcritud estos fenómenos de conciencia:

“... El capítulo V hace aparecer algunos estados de conciencia que tienen carácter diferente a los habituales. Se trata de fenómenos sugestivos y no por ello extraordinarios, pero que de todas maneras tienen la virtud de hacer sospechar un nuevo sentido de la vida. La sospecha del sentido está lejos de dar una fe o de fomentar una creencia, pero en cambio permite variar o relativizar la negación escéptica del sentido de la vida.

El registro de tales fenómenos no pasa de promover una duda intelectual, pero tiene la ventaja de afectar al sujeto en su vida diaria por su carácter de experiencia. En tal sentido, posee mayor aptitud de transformación que la que pudiera tener una teoría o un conjunto de ideas que hiciera variar simplemente el punto de vista respecto a cualquier posición frente a la vida.

En este capítulo se mencionan ciertos hechos que, verdaderos o no desde el punto de vista objetivo, ponen al sujeto en una situación mental diferente a la habitual. Estos hechos tienen la aptitud de presentarse acompañados por intuiciones que hacen sospechar otro modo de vivir la realidad. Y, precisamente, ese “sospechar” otro tipo de realidad nos abre a otros horizontes. En todas las épocas, los llamados “milagros” (en el sentido de aquellos fenómenos que contrarían a la percepción normal), arrastran consigo a intuiciones que terminan emplazando al sujeto en otro ámbito mental. A ese otro ámbito, al que llamamos “conciencia inspirada”, le atribuimos numerosas significaciones y correlativamente numerosas expresiones. Los párrafos de este capítulo configuran una especie de lista incompleta, pero suficiente, de registros que al producirse invariablemente acarrearán preguntas por el sentido de la vida. Su registro es de una intensidad psíquica tal que exige respuestas en torno a su significado. Y cualesquiera sean dichas respuestas, el sabor íntimo que dejan es siempre de sospecha sobre una realidad diferente”.

Es muy importante diferenciar lo hondo, lo jondo, de Lo Profundo, para no perder energía en lo bajo. Convendría tener, para ir en la buena dirección, una referencia clara como lo es La Estrella Polar en el hemisferio Norte o El Puñal (La Cruz del Sur de los cristianos) en el hemisferio Sur. Con este fin, tomo de **Silo** un texto muy claro, refiriéndose al **maestro Eckhart**, que nos ayudará, sin ninguna duda, a poder diferenciar bien, lo hondo, de Lo Profundo,

“Fíjense que curioso: hace algunos siglos, un místico occidental tenía problemas para detectar de dónde venían ciertos estímulos -por darle un nombre-, que lo impulsaban a este místico, en una dirección mental o en otra, o que en ocasiones lo hacían realizar ciertos actos u otro tipo de actos. Decía él que las incitaciones podían venir tanto de Dios como del Demonio. Y entonces él estaba buscando el sistema de registros. Él quería saber qué venía de Dios y qué venía del demonio. Porque, claro, el demonio es una especie de Dios inverso. Se parece mucho y parece que tiene la virtud de engañar al

pobre homo sapiens, que hace sólo dos millones de años que anda por el planeta. Y parece que el diablo es muy antiguo, igual que Dios, tal vez menos antiguo que Dios. En todo caso es muy sabio este diablo. Y entonces imagínenlo ahí nada menos. Una desproporción.

Entonces este pobre estaba ahí preocupado por detectar si la cosa venía de Dios o venía del Diablo. Y claro, con cálculos matemáticos la cosa no iba. Finalmente determinó que aquello que podía entrar en el campo de la tentación o de la falsedad, en fin, aquello que era una incitación proveniente del Demonio, siempre tenía un carácter de violencia interna; mientras que otro tipo de sugerencia, por así decir, siempre daba a este señor el registro de paz. A su modo, este señor estaba armando un sistema de registros prácticos para bien orientarse en su experiencia. Toda experiencia que generara en él una suerte de violencia, era una mala señal. Toda experiencia que hiciera en él un registro de paz, era una buena experiencia.

Es claro, él estaba distinguiendo entre los estados crepusculares de conciencia, que no permite integrar contenidos, sino más bien producen división, y otras experiencias interesantes que precisamente lo que permiten es la integración de contenidos y la dirección creciente de la energía síquica. A su modo, y con otras palabras, estaba él detectando esos registros, y para sus cosas seguramente debe haber sido muy útil porque este místico siguió avanzando en su producción, y siguió avanzando en su desarrollo”.

Sobre el sentimiento religioso, Silo. Canarias.

Aplicada esta enseñanza por ejemplo, al tema de la meditación, es de interés no engañarse ni contentarse con aquietar la mente, o lograr una paz beatífica, porque lleva a la autohipnosis. Y si uno se obsesiona, a lo crepuscular y de ahí, a embotar la inteligencia y, al final, a la pérdida de la comprensión profunda. Es un ejemplo de un camino que lleva a lo hondo, no al despertar, no al liberarse y liberar, ni a lo Profundo. La primera conferencia de **Silo** sobre *Meditación trascendental*, en Buenos Aires, 1972, expone con claridad este tema.

Como ya se ve y se irá viendo en este escrito, utilizo muchas referencias a **Silo**. Esto es obvio porque, tal y como sucede a nivel científico, la irrupción de un nuevo paradigma, en este caso en cuanto al pensamiento y al ser humano, abre de inmediato nuevas investigaciones y desarrollos, y la ciencia y el conocimiento siguen su avance imparable. Las numerosas contribuciones al pensamiento de **Silo** –en particular la *Teoría de la Imagen*- sus libros –en especial *El Mensaje de Silo*–, su testimonio y su acción en el mundo, lo elevan y lo señalan como el Guía moral y espiritual de esta Nueva Era Humana que nos anticipa.

Utilizamos también en este trabajo la etimología¹ de las palabras, aplicada a duende, don, musa, ángel e inspiración. Nos sirve como una útil herramienta más para su completa comprensión. Hemos apreciado que seguir la etimología, el rastro, el origen, la raíz de una palabra, nos ayuda también a comprender su esencia y su verdad última. No en vano, la propia palabra “etimología”, deriva de “etymos” (verdadero) y de “logos” (palabra).

Ángel Pascual
Madrid, 17 enero 2022

¹ Todas las etimologías han sido sacadas del *Diccionario etimológico indoeuropeo*, Chile, y de la web *Lexicoon.org*.

CAPÍTULO PRIMERO: EL DON



“Don” (regalo, gracia o cualidad) deriva del latín “donum” (regalo) y éste de la raíz indoeuropea “do” (dar).

En realidad, el Don no es un tema de inspiración, es un regalo, una virtud recibida de modo personal, en la que puedes apoyarte, desarrollar y regalar. Es una aptitud que forma parte de nuestro ser y de nuestra vida. Hay que respetarlo y utilizarlo. El Don no es un estado de conciencia inspirada, no viene de ahí, es un extra, una Virtud propia que conviene ir desarrollando. Será nuestro apoyo, nos ayudará y nos llevará lejos.

¿Algo que aprender de ese Don? Sólo tener en cuenta que, por ejemplo, si al principio de tu camino tienes X, al final quizás te puedas preguntar, *¿qué hiciste con ese X, con ese Don, con esa Virtud?* Y lo que hayas hecho, como con todo, no da igual.

Quizás, primero, como ante un regalo y por pura educación, “*es de bien nacido ser agradecido*”, se trataría de agradecer ese Don, esa Virtud. ¿Y para qué agradecer? Tomo unas palabras de **Silo**:

“No solamente por la importancia que tiene reconocerlo, sino por la disposición positiva que se acentúa al 'agradecer', reforzando la importancia de esto que se experimenta.

'Agradecer' significa concentrar los estados de ánimo positivos asociados a una imagen, a una representación. Ese estado positivo así ligado permite que en situaciones desfavorables, por evocar una cosa, surja aquella que la acompañó en momentos anteriores. Como, además, esta 'carga' mental puede estar elevada por repeticiones anteriores, ella es capaz de desalojar emociones negativas que determinadas circunstancias pudieran imponer”.

Se trata, pues, de desarrollar lo más posible el Don dado, esa Virtud que nos ayudará en la vida, y grabar el agradecer reforzará la importancia de lo que experimentamos.

Entre el Don y el Agradecimiento hay todo un aprendizaje, se realimentan. Pero esto es otro estudio que tiene mucho más desarrollo que el de estas notas y del que, afortunadamente, se va desarrollando una abundante bibliografía humanista.

CAPÍTULO SEGUNDO: EL DUENDE



La palabra **Duende**, (dueño de la casa, gracia, encanto) deriva del indoeuropeo “*dema*” (casa) al latín “*domus*” (casa) y “*dominus*” (propietario, señor) y al castellano “*dueño*” (que tiene dominio sobre algo) y a “*duen de casa*”. Tiene dos acepciones,

1 - Dueño de la casa o Etxajaun (señor de la casa).

2 - Gracia o encanto inefable.

Es el *xas* gallego; *ja* del Algarve portugués; *duende* castellano; *trasgo* leonés; *follet* catalán; *folleti* italiano; *barruget* ibicenco; *iratxoak*, *mamarro* y *etxajaun* vasco; *enemiguillo*, *martinico* y *menudo* aragonés; *lares* y *penates* romanos; *goblin*, *gnomo*, *leprechaun* irlandés; *kobold* alemán; *domovik* eslavo; *zashiki-warashi* japonés; *elemental* de Paracelso; *laftrache* mapuche; *cin* turco; *anchancho* aymará; *muki quechua*; *pixies*, *tomtar*, *nisser*, *tonttu*, *lutins*, *trasno*, *mengue*, *kurupí*, *pombero*, *chullachaqui*, *mgõra*, *cucumi*, *sprit de la nuit*, *luiton*, *hobgoblin*, *wicked spirit*, etcétera. Y además en expresiones como, *pellizco*, *ángel*, *monedas de duende*, *andares de duende*, etcétera.

Gracia: del indoeuropeo “*gwera*” (alabar), al latín “*gratia*”, de “*gratus*”, (agradable, agradecido) y el sufijo “*-ia*” (cualidad). Gracias, agradar, dádiva, favor, alabanza, elegancia, belleza, chispa, salero, el remate (de una letra, de un tejado o un canalón).

Encanto: del latín “*incantare*” y este de “*cantare*” (cantar) y el prefijo “*in-*” (para uno). Que suspende, embelesa, cautiva, hipnotiza, atrae, arrebat, hechiza, arroba, aoja, conjura, embruja, seduce, magia, pasma, alela, deleita, maravilla, etcétera. Que gana la voluntad, y, también, entretener con razones engañosas.

Conversaciones sobre el duende dieron origen a este escrito. Estas notas de aprendiz, siempre con el debido respeto a otros puntos de vista, quieren servir para verlo desde todos los ángulos posibles. Vamos a ir amasando la idea, la propia sensibilidad, para ir diferenciándolo bien, evitando caer en la confusión creada en torno suyo y, sabiendo su origen, conocer su influencia y su campo de acción.

Duende es “*dueño de la casa*”. Y si entendemos “*casa*” como ese yo que nos acompaña, un yo al que queremos bien, no buscamos anular, ni dar suplicios, ni sustituir, ni dar sustancias. Pues bien, el duende es quien, si te descuidas, se adueña del ser, te hipnotiza, te agarra, te toma y ¡ya está!... adiós a tus buenos deseos.

Duende es también “*gracia o encanto inefable*”, una capacidad de embelesar, de transmitir la existencia de otro estado de conciencia. En general, se utiliza en este sentido, aunque sin lugar a duda, la experiencia a la que se refiere en la mayor parte de los casos, tiene que ver más con el sentido de “*dueño de la casa*”.

Si uno quiere saber qué es en realidad, de donde viene y hacia dónde va, debe saber que el duende no es alto, es bajito, vive cerca del suelo. En realidad, bajo el suelo, en lo hondo, en la entraña y, saliendo de allí, se adueña de todo el ser. Sobre todo, y así es casi siempre, si se utilizan sustancias. Es curioso que se le represente muy a menudo cerca de algunas setas, algunas con propiedades alucinógenas.

En suma, es un fenómeno que se hace “dueño de la casa”, dueño del ser. Es capaz de hipnotizar a la persona, tomarla, llegar a ponerla en trance, “una técnica que forma parte de la arqueología de la inspiración mística, en las formas antiguas de magia y religión” y sustituir al yo. Este fenómeno es capaz de contagiarse con mucha facilidad, puede hipnotizar y trasponer con rapidez también a quienes, absortos, lo contemplan.

No obstante, el duende puede mostrar, en muy contadas ocasiones, “su encanto y su gracia”. Tiene una alta capacidad de embelesar, de encantar, de poner los pelos de punta, de llevar a lo alto y de suspender al ser humano. Pero este tipo de inspiración no es lo corriente. ¡No todo el monte es orégano! El duende sabe mucho y se lo vende muy bien a los turistas y a los no turistas. Hay que estar muy atentos, tener los ojos bien abiertos y aun así...tiene arte antiguo, te enredará y te engañará muy bien. Hay que aceptarlo.

En todo, también en el duende, es muy importante estar atento y aprender a distinguir lo hondo de Lo Profundo. En síntesis: pa lo hondo... te hundes. Lo Profundo, te eleva, es otra cosa. El duende es, muy excepcionalmente, “encanto y gracia”, pero si sale de lo hondo, que es casi siempre, buscará hacerse “dueño de la casa” y arrastrar hacia lo hondo.

Con el fin de explicar mejor lo que quiero transmitir, transcribo, a modo de alegoría, una historia contenida en la arenga de **Silo**, *La curación del sufrimiento*:

Historia de un viajero

“...Quisiera proponerte una historia que sucedió hace mucho tiempo. Existió un viajero que tuvo que hacer una larga travesía. Entonces, ató su animal a un carro y emprendió una larga marcha hacia un largo destino y con un límite fijo de tiempo. Al animal lo llamó “Necesidad”, al carro “Deseo”, a una rueda la llamó “Placer” y a la otra “Dolor”. Así pues, el viajero llevaba su carro a derecha e izquierda, pero siempre hacia su destino. Cuanto más velozmente andaba el carro, más rápidamente se movían las ruedas del Placer y el Dolor, conectadas como estaban por el mismo eje y transportando como estaban al carro del Deseo. Como el viaje era muy largo, nuestro viajero se aburría. Decidió entonces decorarlo, ornamentarlo con muchas bellezas, y así lo fue haciendo. Pero cuanto más embelleció el carro del Deseo más pesado se hizo para la Necesidad. De tal manera que en las curvas y en las cuestas empinadas, el pobre animal desfallecía no pudiendo arrastrar el carro del Deseo. En los caminos arenosos las ruedas del Placer y el Sufrimiento se incrustaban en el piso. Así, desesperó un día el viajero porque era muy largo el camino y estaba muy lejos su destino. Decidió meditar sobre el problema esa noche y, al hacerlo, escuchó el relincho de su viejo amigo. Comprendiendo el mensaje, a la mañana siguiente desbarató la ornamentación del carro, lo alivió de sus pesos y muy temprano llevó al trote a su animal avanzando hacia su destino. No obstante, había perdido un tiempo que ya era irrecuperable. A la noche siguiente volvió a meditar y comprendió, por un nuevo aviso de su amigo, que tenía ahora que acometer una tarea doblemente difícil, porque significaba su desprendimiento. Muy de madrugada sacrificó el carro del Deseo. Es cierto que al hacerlo perdió la rueda del Placer, pero con ella perdió también la rueda del Sufrimiento. Montó sobre el animal de la Necesidad, sobre sus lomos, y comenzó al galope por las verdes praderas hasta llegar a su destino....”

Tomando esta alegoría como intento de transmisión de esta cosa del duende, en ella el carro haría de duende, una rueda regala encanto, gotas de esencia perfumada y una gracia inefable que tira para arriba. La otra rueda, honda, muy honda, entrañable, rompe, desgarrar y se adueña de la persona. Viene de abajo y tira para abajo, pa lo hondo. Ambas van juntas, ¡están unidas por el mismo eje! y transportan el carro del deseo, del duende. Ojalá escuchemos el relincho de nuestro fiel amigo porque, sin duda, sí o sí, tendremos un día que dejar también el carro del duende para poder seguir adelante. Con él, se quedará la rueda del encanto y la gracia, pero también la rueda que tira para lo hondo y, ya libres, podremos seguir avanzando.

Como vimos, se usa mucho esta palabra duende en todo el mundo, más aún en España, y más aún en Andalucía. Allí se le aprecia, se le rinde culto, se le jalea, se le llama como a un dios y se señala su presencia con un “¡ole!” (y más adjetivos, que por pudor no repito). Andalucía, cultura antigua, tanto o más que la cultura china, ¡3.000 años nos contemplan! Especial donde las haya y que tan certeramente la describe uno de los últimos despiertos de occidente, el filósofo **José Ortega y Gasset**, en su excelente y breve *Teoría de Andalucía*. En su escrito, intuitivo y lúcido, consigue develar la esencia de Andalucía con una descripción inigualable, aunque se distraiga en alguna línea. Es un regalo.

También a mí, que ni soy andaluz, se me fue la mano con el duende. He ido pasando por fases. Al principio, encandila lo bien que lo describe **Lorca** en su *Teoría y juego del duende*. Así, lo consideré como de muy alto valor y apreciaba su “*hondura*”. Hablándolo después, a la segunda, fui delimitando su campo y lo vi inspirador, pero solo en algún momento. A la tercera, lo deseché con altanería al ver que venía de abajo, de la entraña, de lo “jondo” y además te tiraba hacia abajo. Así fue hasta que comprendí, a la cuarta, que debía de incluir al duende, que no se le podía desechar por venir de abajo, que cumple su función. Y también porque, a veces, regala intuiciones, esencias y tonos altos. No podía dejarlo fuera del mundo del arte, de la inspiración, porque la inspiración, como dice **Silo** en *Apuntes de Psicología*, no es un estado de conciencia que se aplique sólo al arte o a la mística, sino que “*la conciencia inspirada es una estructura global de conciencia que pasa por diferentes estados y que se puede manifestar en distintos niveles*”.

La conciencia inspirada es libre y se expresa con libertad. En el arte, la filosofía, la ciencia, la mística y en la vida cotidiana... Irrumpe en todos los estados y niveles de conciencia, en toda la estructura del ser porque, la inspiración, es el fruto feliz de la libertad del ser humano.

Así que por ahí, en cualquier espectáculo, puedes observar al duende y verle encantar a los turistas. ¡Es un trampantojo! ¡Es nuestro Hermes de hoy! ¡Un ladrón, un hipnotizador, un auténtico mago! “*Nada por aquí... nada por allá... ¿y?... ¡te desapareció el reloj!*”. Como Hermes que es, muchas veces te va a hipnotizar y te va a engañar. No dudes de que te va a robar, ¡es un ladrón!, es su naturaleza y, además, te robará justo tus cosas más queridas. Cuando te ocurra, que te va a ocurrir... no te lo tomes a mal. ¡Te pilló!, no te enfades. Aprende y ¡búscales la gracia hombre! no sea que, además de robarte justo eso que más quieres, te lleves un garrotazo.

Y uno se siente bien dejándolo libre, a sus anchas, con distancia para que baile, cante o se exprese como es. Así es que, casi siempre, se hace el “*dueño de la casa*” tras pasar, o no, por el sucedáneo del arrebató o por el trance y, otras, muestra ese “*encanto y gracia inefable*”, ese “*embeleso*”. Es entonces cuando te toca y eso no se olvida, te deja con sed de más, pero esto ¡es muy, muy excepcional! No tienes más que escuchar

a **Enrique Morente**² cantando con **Lagartija Nick** y su coro gitano el Pequeño Vals vienés en *Omega* y ver cómo le desborda o a **Amaia**³ en su *Gala 9 de Operación Triunfo*, o a **Freddie Mercury** y **Montserrat Caballé** en la *Gala inaugural de Barcelona 92*⁴. En sus cantos se cuela algo que es más que una buena voz y unos tonos altos. También en otras artes se ve, para quién lo puede ver, en la pintura, la danza, la poesía... algo leve, un aire que transporta, y regala... ¡quién sabe qué!

Así describe a los duendes nada menos que el *Diccionario andaluz* y si es andaluz, ¡habrá que hacerle caso! “*Los duendes son cardos secos y espinosos que se ponen en la parte de arriba de las tapias para dificultar su escalada*”. Sabia definición. Vamos, que los duendes están ahí para dificultar el paso, el ascenso, el desarrollo, la ascesis personal. Hay que estar atentos para no quedarse enganchados en la tapia del mundo del duende, no olvidar que están para dificultar y cerrar el paso al inmenso campo de la libertad del ser humano, y eso no puede ser.

Mucha gente se queda enganchada ahí en el duende, en la tapia de los duendes, como encantados. Habremos caído en un bucle muy poco gracioso entre “*encanto, gracia inefable*” y “*dueño de la casa*”. Quizás nos enredemos en los duendes y ya no podamos salir de ahí y quizás eso sea suficiente para toda una vida. O no.

Me conformaría con que al menos este escrito sirva, para ayudar a saltar la valla de los duendes y sus encantamientos. Ojalá nos abra paso y señale el camino que nos lleve hacia el despertar, hacia las altas cimas de la inspiración, lo Profundo y lo Sagrado.

Y es que al duende se le ha pegado mucho de la sensibilidad personal y social. Es un terreno muy delicado porque en torno al duende se ha generado mucha confusión, se mezclan sentimientos contrapuestos en la manera de traducir este fenómeno del psiquismo. Sin duda, el duende toca estados de inspiración, sin embargo ¡no todo es duende! No pasa nada por ser valientes y ver dónde hay y dónde no hay duende y qué tipo de duende es. Estar despierto, sin engañarse ni quedar hipnotizado. Atento a ese instante en el que el duende se enduenda, por así decirlo, y atrapado por la inspiración te tira para arriba, pero esto que sepas que ¡no es lo habitual!



Tiene mucho su mundo de engaño, pero también, según cuentan leyendas irlandesas, guarda su oro de la inspiración al final del arcoíris. El mundo del duende es, casi

2 Cantor flamenco, con Lagartija Nicks (*Omega*), la canción *Pequeño vals vienés* en la versión <https://www.youtube.com/watch?v=qVQ59r7U9Jc> y mucho más de él.

3 Cantante, la canción *Shake it out* (Gala 9 de OT 2017): <http://www.rtve.es/alacarta/videos/ot-2017/shake-it-out-amaia-gala-9-ot2017-rtvees/4399839/> y más.

4 Interpretada en 1992 en <https://www.youtube.com/watch?v=hkskujGOUYc>

siempre, el mundo de lo bajo, lo hondo, la entraña. ¡No pasa ná!, también es posible ver su encanto y su gracia, entonces no hay palabras. Puede servir como “*test de calidad de duende*” ver si le mueve o no el “*maldito parné*”, el dinero. Si vemos que se mueve por él, no es un buen indicador, no es cosa buena.

Es evidente que puede ser un fenómeno de conciencia inspirada, sin embargo se le atribuye todo. ¡Todo es duende! ¡Todo lo inspirado se apunta al duende! Se hace “*dueño de la casa*”, y también “*encanta*”, pero no debemos confundir lo hondo con lo Profundo. En lo hondo habrá toda la inspiración que se quiera, lo Profundo es otra cosa.

Y claro que habrá inspiración en un poema de **Lorca**, en un cante de la mina, en la guitarra de **Paco de Lucía**⁵, en el baile de **la Niña de los Peines** o de **La Chana**, en un cante de **José Mercé**⁶, de **Enrique Morente**, de **Camarón**⁷, de **Amaia**, de **Los Chunguitos** de Vallecas o de **Rosalía** cantando *Me quedo contigo*⁸, de **Joe Cocker**, de **Freddie Mercury**, de **Bob Dylan**, de **Nina Simone**, en la mística poesía de **Juan de la Cruz** o **Teresa de Jesús**, en la música de **Bach**⁹, de **Beethoven**¹⁰, en **Velázquez**, en **Goya**, en **Platón**, en **Ortega**, en **Husserl**, en el *¡Eureka!*, en el libro de **Mary Shelley** *Frankenstein o el moderno Prometeo* o en el *De lo espiritual en el arte* de **Kandinsky**, o en la *Formulación de la Química Orgánica* de **Kekulé**, ¡y tantos y tantos más!

Estamos aprendiendo a verlo con claridad, ¡a disfrutarlo! Es sólo que el duende muchas veces viene de una zona entrañable y eso que viene de la entraña, de lo “*jondo*”, y, sobre todo, que tira “*pa*” lo hondo, pues no, no es interesante en nuestro caso. Hay que aprender a diferenciarlo bien y evitar lo que tira para abajo. Mejor tirar para arriba, para lo alto, lo que nos eleva. Lo Profundo es otra cosa.

Y quién sabe, quizás un día podamos ver ese momento inolvidable que nos sorprenda. Mucho engañará el duende, es su naturaleza, ¡es muy listo!, pero aquí no vale ni hacer la confusión, ni dejarla pasar. No hay que mezclar, recordemos algunos refranes:

“*Al pan, pan y al vino, vino*”.

“*Las cosas claras y el chocolate espeso*”.

“*Lo que es, es y lo que no es, no es*”.

Es cierto que al duende hay que verle de frente, reír con él, aprender con él y no olvidar tirar hacia arriba. Si no te hipnotiza y te tira para abajo antes, claro.

Abriremos ahora un amplio abanico de comentarios, de muy diversas personas, sobre el duende. Es probable que inestabilicen las propias creencias pero, creo que esto nos ayudará a flexibilizarnos un poco, a comprender un poco más las muchas facetas que posee este fenómeno tan popular, tan apreciado, tan genérico y tan conocido por todos.

En el **Diccionario de Lengua Española**, duende se define como: “*Espíritu fantástico, con figura de viejo o de niño en las narraciones tradicionales, que habita en algunas*

5 Guitarrista flamenco, inspirador de muchos otros artistas. Destacamos su obra *Entre dos aguas*.

6 De José Mercé y Pablo Alborán, cantantes, y el guitarrista Tomatito, la canción *Tu frialdad* en los Premios Odeón 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=ESA--jFjQgg> y muchas más canciones.

7 Cantador flamenco, por saltar por encima de lo establecido y ser inspiración para otros artistas. Canciones como *La leyenda del tiempo* o *Como el agua*.

8 De Los Chunguitos la versión original en <https://www.youtube.com/watch?v=Zh6JNfrwTMs> y la versión de Rosalía en los Premios Goya 2019 <https://www.youtube.com/watch?v=32d1bq-kG5c>

9 La *Suite nº 1 para chelo*, *Prelude* interpretada por Yo-Yo Ma en https://www.youtube.com/watch?v=PCicM6i59_I y muchas más de sus *Cantatas* y otras obras.

10 De Beethoven: la 9ª *Sinfonía* y la *Mass in D major Op 123* *Missa Solemnis* I a XII. Dir: Baremboin https://youtube.com/wach?v=w_iwHT2yxHI y muchas más obras.

casas y causa en ellas trastorno y estruendo". La segunda acepción, añadida en 1956, lleva del duende que habita en las cocinas, al duende que se tiene: "*Encanto misterioso e inefable*".

José Javier León, doctor en Filología Española en Granada, en su tesis, localiza la genealogía del término en 1221, en el Fuero de Villavicencio (León), como "*dueño de casa*" y en el siglo XV, como "*espíritu travieso y ruidoso de la casa*". También comenta: "*los alumnos que han leído la conferencia de Lorca, ven el duende hasta debajo de las cucarachas*", "*En Granada abundan tabernas de 'El nosequé del duende' y de cualquier espectáculo se dice que ha tenido duende*". "*Aunque hoy se relaciona al duende con el flamenco, tradicionalmente el concepto que se usaba era el de 'ángel', el duende es un invento que han incorporado los flamencos.*"

Lope de Barrientos en 1445, en su *Tratado del dormir y el despertar* escribe: "*muchas personas dizen que veen aytones, duen de casa y trasgo*".

Cervantes en su obra *El retablo de las maravillas* en 1615, escribe: "*¡Válgate el diablo por músico aduendado, y que hace de menudear sin cítola, y sin son!*".

Odette Fajardo, de la Universidad Politécnica de Valencia, en su "*Teoría del duende: concepto popular vinculado a la experiencia estética del éxtasis*" refiere que pudiera tener su raíz en el vocablo "*duquende*", que proviene del caló, lengua gitana.

Lorca, el poeta, escribe: "*En la música árabe el duende es saludado con enérgicos: ¡Alá!, ¡Alá! muy cerca del ¡Olé! de los toros*".

En la música, primero lo define **Felipe Pedrell** en 1914: "*metáfora musical inaugural: falsetas, floreos o adornos de la guitarra tras la frase cantada o bailada*". Luego **Galerín** en Sevilla, años 20: "*gorgoritos sin letra, quejíos, ayeos, interpolaciones vocales, juegos melismáticos y guturales*". En tercer lugar, los **hermanos Álvarez Quintero** en 1929, en su obra *Los duendes de Sevilla* son quienes inician el camino esotérico: "*Son los de la voz o la guitarra, pero ya evocan el misterio, el embrujo*". Y, en cuarto lugar, para el **Dr. León**, "*es Lorca quien une todo esto y lo pega a un sentimiento, aún sin nombre, creando un neologismo de sentido, 'el duende', que difunde como término conocidísimo y extendidísimo, como si supiera lo que iba a ocurrir con su invención en el futuro. Al señalar Lorca en su conferencia que el duende existe en cualquier arte y cualquier país, pero que se da más en la música y la danza y en España, prepara al duende para su lanzamiento mundial*". Quizás **Lorca** cargó a su duende con contenidos propios, de su paisaje de formación (agua oscura, muerte,) y con contenidos de su circunstancia, quizás incluso del surrealismo tan presente entre sus amistades cercanas como **Buñuel** y **Dalí**.

Marco Antonio de la Ossa, musicólogo, atribuye el éxito del término, a la fama mundial del poeta, a "*su magnetismo*" y a "*la enorme calidad de su obra literaria*".

Nick Cave, músico, refería en una conferencia en Viena: "*todas las canciones de amor tienen que tener duende*".

José Meneses, cantaor, dice: "*El duende es una cosa que todavía no se ha definido ni llegará a definirse porque no se sabe. Es querer sacar más partido de lo que uno está haciendo. Me salen cosas que yo no esperaba. El duende es lo que llama a la gente*".

Climent periodista: "*El pellizco es como el duende, duele dentro*". Y también comenta: "*Antonio Ruiz era el primer bailaor andaluz y Alejandro Vega el primer bailaor flamenco. Antonio es ángel, Vega es duende. Antonio es toda Andalucía, Vega es un punto del triángulo Cádiz, Sevilla, Jerez, Huelva*".

Manuel Agujetas, cantaor, uno de los grandes enduendados pero negacionista del duende decía: *“El duende es mentira, es una trola, es como el coco...”*

Un cantaor le soltó a un crítico que solicitaba entrevistarle: *“Pero, ¿quién me va a hacer la entrevista, tú o uno de esos que vienen preguntando qué es el duende?”*

Pepe el de la Matrona, cantaor, dice: *“El misterio no lo ha visto nadie ¿verdad? pues al duende tampoco”*.

Vicente Escudero, bailar y coreógrafo: *“Ese mito que tanto cacarean eruditos y profanos es un mito que desaparece bailando con sobriedad y hombría, traduciéndose entonces en el misterio que todo arte lleva”*.

Manuel Torres, artista, decía a uno que cantaba: *“Tú tienes voz, tú sabes los estilos, pero tú no triunfarás nunca porque no tienes duende”* y de **Falla** y su *Nocturno del Generalife* dijo: *“Todo lo que tiene sonidos negros tiene duende”*.

Miguel Mora, crítico musical, en su escrito *La voz de los flamencos* define duende como *“una palabra inventada, una invención romántica para no decir pellizco, pero es lo mismo: la inspiración, el corazón, la transmisión”*.

Goya, genial pintor, en su manuscrito *Los Caprichos* los define, *“Alegres, juguetones, serviciales y un poco golosos, amigos de pegar chascos, pero muy hombrecitos de bien”*.

Alejandro Vergara, jefe de conservación del Museo del Prado, comenta sobre **Rubens**: *“Se deja el alma en sus bocetos, tienen un duende, un quejío...”*

Qiao Zdong, flautista, al ser preguntada, lo describe como ese *“momento mágico”* que se da en la música.

Sara Baras, bailaora, *“Cuando algo te llega, el ole se te escapa. Si no, no es. Es una búsqueda misteriosa porque nunca sabes cuándo va a salir, si sale. Es el duende”*.

Andrés Carmona, cantaor, dice: *“El duende es algo que a veces viene y otras no”*.

Ian Gibson, hispanista, dijo al iniciar una conferencia sobre Lorca: *“Espero que acuda el duende y me ayude a transmitir, con espontaneidad”*.

Fernando Navarro, crítico musical, habla de la *“voz con duende”* de Amaia en 2018.

Vicente Pérez, cineasta, dice, *“hay duendes de diferentes calidades”*. Unos como un catarrillo y otros como una gripe, de las que tienes una o dos en la vida y no se olvidan.

Steven Spielberg, cineasta, *“incluso en las malas películas, siempre hay una escena interesante, y digo: ese momento fue tocado por la genialidad”*. Genialidad y duende, son conceptos que se tocan.



García Lorca, describe en su conferencia a su duende, oscuro y “entrañable”.

“El duende no llega si no ve posibilidad de muerte, si no sabe que ha de rondar su casa, si no tiene seguridad de que ha de mecer esas ramas que todos llevamos y que no tienen, que no tendrán consuelo.

Y en Jorge Manrique en el poema a la muerte de su padre, en las lágrimas de sangre de Mena y en el toro asirio de Martínez Montañés. El duende que él perseguía había saltado al dionisiaco grito degollado de la seguriya de Silverio.”

“...el duende se encarga de hacer sufrir por medio del drama, sobre formas vivas”, “ama el borde, la herida. La virtud mágica del poema consiste en estar siempre enduendado para bautizar con agua oscura a todos los que lo miran. Así, pues, el duende es un poder y no un obrar, es un luchar y no un pensar. Yo he oído decir a un viejo maestro guitarrista: “El duende no está en la garganta; el duende sube por dentro desde la planta de los pies”. Al duende hay que despertarlo en las últimas habitaciones de la sangre. Para buscar al duende no hay mapa ni ejercicio. Solo se sabe que quema la sangre como un tópico de vidrios, que agota, que rechaza toda la dulce geometría aprendida, que rompe los estilos.”

Añado una buena anécdota que también cuenta en su conferencia:

“Una vez, la cantaora andaluza Pastora Pavón, “La Niña de los Peines”, sombrío genio hispánico, equivalente en capacidad de fantasía a Goya o a Rafael el Gallo, cantaba en una tabernilla de Cádiz. Jugaba con su voz de sombra, con su voz de estaño fundido, con su voz cubierta de musgo, y se la enredaba en la cabellera o la mojaba en manzanilla o la perdía por unos jarales oscuros y lejanísimos. Pero nada; era inútil. Los oyentes permanecían callados...”

Pastora Pavón terminó de cantar en medio del silencio. Solo, y con sarcasmo, un hombre pequeñito, de esos hombrines bailarines que salen, de pronto, de las botellas de aguardiente, dijo con voz muy baja: “¡Viva París!”, como diciendo. “Aquí no nos importan las facultades, ni la técnica, ni la maestría. Nos importa otra cosa.” Entonces La Niña de los Peines se levantó como una loca, tronchada igual que una llorona medieval, y se bebió de un trago un gran vaso de cazalla como fuego, y se sentó a cantar sin voz, sin aliento, sin matices, con la garganta abrasada, pero... con duende. Había logrado matar todo el andamiaje de la canción para dejar paso a un duende furioso y abrasador, amigo de vientos cargados de arena, que hacía que los oyentes se rasgaran los trajes casi con el mismo ritmo con que se los rompen los negros antillanos del rito, apelonados ante la imagen de Santa Bárbara”.

Aquí describe su duende. Así es en parte el duende, sin engaños, viene de abajo,

de lo hondo, de la entraña, se acerca, sube y sale, ayudado, casi siempre, por sustancias. Y engancha, agarra en crudo, en vivo y rompe. Se hace *“dueño de la casa”*, sustituye al yo, y se expresa. Muchas veces el duende es el procedimiento de un artista sin un agarre en *“lo alto”*, sin un Propósito, que mediante la catarsis, liberándose de crítica y autocrítica, en una apertura emotiva sin freno, se *“en-ajena”*, sustituye al yo, y entra en ese trance que muchos dicen duende. Pero también hay otro tipo de duende que encanta, como dice el poeta:

“La vieja bailarina gitana La Malena exclamó un día, oyendo tocar un fragmento de Bach: “¡Ole! ¡Eso tiene duende!”, y estuvo aburrida con Gluck y con Brahms”.

Me imagino que verlo sea un regalo, sobre todo estando atento e incorporando capacidades para apreciarlo, como la visual para la pintura, el oído para la música, la motriz para el baile, etcétera.

“El duende que llena de sangre, por vez primera en la escultura, las mejillas de los santos del maestro Mateo de Compostela, es el mismo que hace gemir a San Juan de la Cruz o quema ninfas desnudas por los sonetos religiosos de Lope”. “Es el mismo que rompe las nubes del Greco y echa a rodar a puntapiés alguaciles de Quevedo y quimeras de Goya. Cuando llueve saca a Velázquez enduendado, en secreto, detrás de sus grises monárquicos; cuando nieva hace salir a Herrera desnudo para demostrar que el frío no mata; cuando arde, mete en sus llamas a Berruguete y le hace inventar un nuevo espacio para la escultura.

La musa de Góngora y el ángel de Garcilaso han de soltar la guirnalda de laurel cuando pasa el duende de San Juan de la Cruz, cuando:

*“el ciervo vulnerado,
por el otero asoma.”*

La musa de Gonzalo de Berceo y el ángel del Arcipreste de Hita se han de apartar para dejar paso a Jorge Manrique cuando llega herido de muerte a las puertas del castillo de Belmonte. La musa de Gregorio Hernández y el ángel de José de Mora han de alejarse para que cruce el duende que llora lágrimas de sangre de Mena y el duende con cabeza de toro asirio de Martínez Montañés, como la melancólica musa de Cataluña y el ángel mojado de Galicia han de mirar, con amoroso asombro, al duende de Castilla, tan lejos del pan caliente y de la dulcísima vaca”.

El duende para salir, casi siempre se apoya en sustancias, en movimientos alocados, en la respiración, en el frenesí, en el coro que le llama y jalea como a un dios, en un baile con genio y carácter, llegando al trance. Se pasea con temple y mando, lento, en poderío, dominando el aire. Se expresa de mil maneras, valiente, encarado, tira de los pelos, engaña, rasga la camisa, la entraña y a veces, de otra manera que encanta, embelesa, transporta. En ese momento deja ver lo escondido, lo sutil e invisible, y te hace saber que hay algo más, que es posible elevar el espíritu.

Añado algo del mismo escritor referido a El Escorial y a la mística **Teresa de Jesús** y ya nada más, que excede:

“Recordad el caso de la flamenquísima y enduendada Santa Teresa, flamenca no por atar un toro furioso y darle tres pases magníficos, que lo hizo; no por presumir de guapa delante de fray Juan de la Misericordia, ni por darle una bofetada al Nuncio de Su Santidad, sino por ser una de las pocas criaturas cuyo duende (no cuyo ángel, porque el ángel no ataca nunca) la traspasa con un dardo, queriendo matarla por haberle quitado su último secreto.

Valentísima vencedora del duende, y caso contrario al de Felipe de Austria, que, ansiando buscar musa y ángel en la teología, se vio aprisionado por el duende de los ardores fríos en esa obra de El Escorial, donde la geometría limita con el sueño y donde el duende se pone careta de musa para eterno castigo del gran rey.”

También están los **gnomos o gentecilla**, en los países nórdicos, representados en Anatolia, en Italia, en Turingia. Muy conocidos. Se colocan en jardines como protectores de la naturaleza, guardianes, atraen suerte. Se les representa pequeños, 15 cm, barba, panza, bonachones, tímidos, simpáticos, ropa de colores, gorro rojo y puntiagudo.

J.R.R. Tolkien, escritor, en su epopeya *El señor de los anillos*, escribe sobre los “*hobbits*”, personajes de 3 pies de alto, que también viven en cuevas, gente cordial y amigable. Los denomina *medianos* en su narración y son diferentes de los duendes.

Silo, en su libro *Mitos Raíces Universales*, expone los mitos raíz de las diferentes culturas. En los *Mitos Nórdicos* nombra también a los gnomos:

“Ellos celebrarán su más importante día con nuestro árbol nevado y en su cúspide estará la estrella fija, y esa noche les enviaremos regalos bajando desde el cielo en un trineo dorado tirado por renos. En sus sueños y cuentos habitarán nuestros trasgos, trolls, gigantes y anillos encantados. Nuestros bosques los llamarán y cuando giren la cabeza muy rápidamente alcanzarán a ver un elfo; escucharán el canto de la ondina en los arroyos rumorosos y buscarán la vasija de oro que dejan los gnomos tras el arco iris...”

También en su libro *Experiencias guiadas*, en la denominada *El minero*, encontramos a un hombrecillo que primero, tensa muy fuerte el abdomen y consigue así distensarlo en profundidad. Actúa de un modo transferencial, veamos:

“¡Qué modales, amigo!, ¡qué modales!” –dice una voz aflautada. Giro sobre mis pies y quedo paralizado. Tengo al frente un hombrecillo de, tal vez, sesenta centímetros de altura. Descartando sus orejas ligeramente puntiagudas, se diría que es muy proporcionado. Está vestido con alegres colores, pero con un inconfundible estilo de minero. Me siento entre ridículo y desolado, cuando me ofrece un cóctel. De todas maneras, me reconforto bebiéndolo sin pestañear.

El hombrecillo junta sus manos y las lleva adelante de la boca a modo de bocina. Luego, emite el quejido que simula a un pedido de socorro, ese quejido que tan bien recuerdo. Entonces, crece en mí una enorme indignación. Le pregunto qué significa esa burla y me responde que gracias a ella, mi digestión habrá de mejorar en el futuro. El personaje sigue explicando que la cuerda que apretó mi cintura y el abdomen en la caída, ha hecho muy buena labor; igualmente, el recorrido del túnel sobre mis codos. Para terminar sus extraños comentarios, me pregunta si tiene algún significado para mí, la frase: “Usted se encuentra en las entrañas de la tierra”. Respondo que esa es una manera figurada de decir las cosas, pero él replica que, en este caso, se trata de una gran verdad. Entonces, agrega: “Usted está en sus propias entrañas. Cuando algo anda mal en las vísceras, las personas piensan cosas extraviadas. A su vez, los pensamientos negativos perjudican las vísceras. Así es que en adelante, cuidará usted ese asunto. Si no lo hace, me pondré a caminar y usted sentirá fuertes cosquilleos y todo tipo de molestias internas... Tengo algunos colegas que se ocupan de otras partes como los pulmones, el corazón, etcétera” Dicho eso, el hombrecillo comienza a caminar por las paredes y el techo, al tiempo que registro tensiones en la zona abdominal, el hígado y los riñones...”

El gnomo o duende es un personaje que habita en el plano bajo. Según está tratado en esta *Experiencia guiada*, es una alegoría que corresponde a la traducción, a imagen visual de impulsos cenestésicos viscerales.

El duende es una alegoría que expresa fenómenos de conciencia que provienen de lo hondo, de la entraña. Se hace “*señor de la casa*” y de forma muy, muy excepcional, expresa “*encanto y gracia*”. Queda estar atento, despierto y conseguir acertar en esto. Quizás un día podamos ver lo mejor del duende, su embeleso, su poesía.

Este capítulo del duende tiene mucho más desarrollo y seguirá escribiéndose mucho sobre este fenómeno tan curioso del psiquismo humano. Este breve escrito de un aprendiz solo pretende quitar estorbos, evitar confusiones y dejar clara la esencia del fenómeno conocido como duende para no dejarse engañar ni quedarse enganchado, encantado en la valla de los duendes ¡cosa bien difícil!

Vaya como síntesis la importancia de estar atento y no dejarse hipnotizar. Viene bien volver a recordar la conclusión a la que llegó aquel sabio místico en su meditar: “*Toda experiencia que genera una suerte de violencia, es mala señal. Toda experiencia que genera un registro de paz, es una buena experiencia*”.



CAPÍTULO TERCERO: LAS MUSAS



Musa deriva de la raíz indoeuropea “*men*” (pensar), llega al griego como “*mousa*”, de este, al latín y al castellano como “*musa*” y “*museo*”.

Varían en su número, aunque originalmente se adoraba a tres Musas: meditación, memoria y canto o voz, en general se dice que son nueve y se nombran como si fuera solo una. Representan la inspiración dada al artista y éste luego lo ofrece a los demás. La inspiración de la Musa se relaciona con el presente, con el pasado por su capacidad de recordar y re-nacer de un fondo del pasado y con el futuro, por su poder profético.

Desarrolladas en los mitos griegos como diosas, se dice en ellos que viven en el Monte Parnaso, muy cerca de Delfos, en Grecia. El dios **Apolo** (*el que nunca muere*) es el director de su coro y con él tuvieron varios hijos. Inspiran sobre todo a las ciencias y a las artes, en especial a la poesía.

En la mitología griega se narran como hijas de **Mnemosine**, la antigua diosa órfica de la memoria con quien **Zeus** durmió nueve noches seguidas, dando a luz a las nueve Musas. En el mito griego se recuerda cómo fue Zeus quien venció a los **Titanes**, iniciando la cosmología de dioses griega. Entonces, al preguntar a los demás dioses si faltaba algo, estos respondieron que, sería buena la presencia de seres que, con sus cantos, recordaran y celebraran la gloria inmortal de Zeus. De ahí las Musas. **Plutarco** refiere que se llamaban con el nombre común de “*recuerdos*”. Las nueve Musas son:

1. **Calíope** (*la de la bella voz*), es Musa de la elocuencia, la belleza y la poesía épica o heroica. Se representa con una corona de laurel y una lira.
2. **Clío** (*la que da la gloria*), es Musa de la Historia (*epopeya*). Su función era recordar los actos generosos y los triunfos, se la representa con una trompeta y un libro abierto.
3. **Erató** (*la amorosa*), es Musa de la poesía lírica y amorosa. Coronada con rosas, se la representa llevando una cítara.
4. **Euterpe** (*la muy placentera*), es Musa de la música, en especial de la flauta, se la representa coronada de flores.
5. **Melpómene** (*la melodiosa*), es Musa de la tragedia. Se la representa con elegantes vestidos y con una máscara trágica.

6. **Polimnia** (*la de muchos himnos*), es Musa de los cantos y la poesía sacra. Se la representa vestida de blanco.
7. **Talía** (*la festiva*), es Musa de la comedia y la poesía bucólica. Preside los banquetes y otras fiestas, otorga abundancia.
8. **Terpsícore** (*la que deleita en la danza*), es Musa de la danza y la poesía coral. Se la representa con guirnaldas.
9. **Urania** (*la celestia*), es Musa de la astronomía, la poesía didáctica y las ciencias exactas. Se la representa llevando un globo terráqueo y un compás.

Los poetas eran sinceros al invocar a las Musas, porque así se sentían inspirados por ellas. Al llegar el cristianismo en la Edad media, su adoración tuvo que ser abandonada bajo pena de muerte o destierro, aunque se mantuvo algo su culto.

Hesíodo, en su *Teogonía*, es el primero en hablar de ellas, explica su número, su origen divino, su función y cómo lo inspiraron,

"Son ellas quienes un día a Hesíodo enseñaron un bello canto cuando él apacentaba sus rebaños al pie del divino Helicón. Y he aquí las primeras palabras que me dirigieron las diosas, Musas del Olimpo, hijas de Zeus que tiene la égida: 'Pastores de los campos, ¡tristes oprobios de la Tierra que no sois más que vientres! Nosotras sabemos contar mentiras que parecen verdades, pero también sabemos -cuándo lo queremos- proclamar verdades'.

Así hablaron las hijas verdaderas del gran Zeus y, por bastón, me ofrecieron una vara soberbia de olivo floreciente; después me inspiraron acentos divinos para que glorificara lo que será, lo que fue, mientras me ordenaban celebrar la raza de los bienaventurados siempre vivientes, y a ellas mismas, al principio y al final de cada uno de mis cantos."

A partir de la *Teogonía* de **Hesíodo** crece la idea de que el poeta es un ser inspirado que, con una rama de olivo, canta a los dioses y cuyo canto no es sino la voz de las musas.

Encontramos referencias a ellas en el Canto I de la epopeya *Odisea* de **Homero**. El escritor es sólo el oyente de la Musa, y a ella es a quien invoca en el Proemio, en el inicio, como era costumbre, de la narración: *"Háblame, Musa, del hombre de múltiples tretas que por muy largo tiempo..."*

El poeta romano **Ennio** también inicia sus *Anales*, con la obligada invocación a las Musas, indicaba así que se hacía siguiendo la tradición poética, con las fórmulas establecidas, de esa manera invocaba a las musas: *"Musas que golpeáis con los pies el gran Olimpo..."*

Diodoro de Sicilia sostiene que Musa proviene de "myéo", que significa: *"iniciar en los misterios"*. Según él, las musas conducen a los hombres a los secretos iniciáticos.

O. Bie interpreta Musa en tres sentidos: primero *personificada*, como divinidad; segundo *concreta*, composición musical, poética, etcétera y tercero *subjetiva*, como inspiración, entusiasmo, facultad.

En el prólogo del libro *El Tarot de Mantegna*, se escribe,

“Las musas inspiran a los hombres, les devuelven la memoria de su origen, perdida durante el descenso del alma a la prisión del cuerpo. Son amadas por los poetas pues gracias a ellas hacen la poesía. Ficino cuenta los estadios por los que desciende: Júpiter toma a Apolo, Apolo ilumina a las musas y las musas despiertan y estimulan las almas delicadas de los poetas”.

Musa es también el ingenio propio de cada artista. Por ejemplo, la Musa de **Píndaro** o de **Virgilio**, etcétera. O una persona, un objeto, o situación, que llama a la creación artística, por ejemplo, una mujer puede ser Musa de un pintor, de un poeta, de un músico, por ser quien inspira su obra, como lo fue **Safo de Lesbos**, poetisa griega a la que **Platón** llamaba *“la décima Musa”* por su papel en la poesía, o como **Gala**, Musa inspiradora del pintor **Dalí**, etcétera.

Aunque las Musas, como vimos, son representadas por mujeres, también pueden serlo los hombres. Es el fenómeno de “ser inspirador” lo que en verdad importa.

Las Musas expresan por medio del arte aquello que ya habita en el interior del ser humano. Sin saberlo, y gracias a ellas, se re-conoce, porque sale de ese lugar que es la fuente de toda inspiración. Las Musas son quienes nos lo recuerdan, nos lo traen y lo regalan de nuevo, a quien como los artistas, se dispone a recibirlo.

En síntesis y como bien se escribe en ***El Libro de La Comunidad para el desarrollo humano***, en su Nota ampliatoria 26: *“Nosotros creemos, como en el Fedro de Platón, que, “los mejores escritos sirven, en realidad, para despertar los recuerdos de los que ya saben”.*

Las Musas traen del mundo de los significados una nueva expresión, que se reconoce y renace. Los artistas lo plasman de nuevo porque disponen su sensibilidad a la inspiración, a este tipo de fenómenos de la conciencia. Los artistas, en general algo descuidados a los deberes y las obligaciones del día a día porque les sacan de su tema prioritario, logran a veces, conectando con la inspiración, tener intuiciones inmediatas de la realidad y en general, se sienten llamados posteriormente a organizar dichas experiencias y expresiones con la intención de hacerlas transmisibles a los demás cada uno por medio de su arte, música, pintura, escritura.

Aparte de que, por ejemplo en la música, hay niños pequeños que nos pueden llamar la atención por su “oído musical” o su “modo de cantar”, que nos indica que “tiene madera” o “maneras”, no deja de ser una curiosa coincidencia la gran facilidad con la que recuerdan las letras de las canciones, o como muchas veces, son capaces de tocar varios instrumentos musicales, y nos parece algo natural en ellos. Algo que a otras personas les llevaría años o incluso no podrían llegar a hacer, ellos lo desarrollan con mucha facilidad, quizás porque han encontrado el medio con el que expresar y comunicar su experiencia inspiradora a los demás.

Silo en su obra *Apuntes de Psicología* explica cómo los estilos artísticos no dejan de ser sino formas adaptadas al artista que, ya “predispuesto”, le facilitan la entrada a la llegada de la inspiración, de la comunicación estética, y que aplico al término musa:

“Artistas plásticos, literatos, músicos, danzarines y actores, han buscado la inspiración tratando de colocarse en ambientes físicos y mentales no habituales. Los estilos artísticos no son solo modas, modos de crear, captar o interpretar la obra artística, sino maneras de “disponerse” para recibir y dar impactos sensoriales. Esta “disposición” es la que modula la sensibilidad individual o colectiva y es, por lo tanto, el pre dialogal que permite establecer la comunicación estética.”

CAPÍTULO CUARTO: EL ÁNGEL



La palabra “ángel” viene de Mesopotamia, llega al griego como “áγγελος” (mensajero, anunciador); al latín como “ángelus” y al castellano como “ángel”

Dionisio Aeropagita en su *De Coelesti hyerarchia* toma del *Nuevo Testamento* la *Epístola a los Efesios* y a *los Colosenses* y crea un esquema de jerarquías, esferas o triadas de ángeles. Cada una con tres órdenes o coros. En orden de potencia decreciente, las jerarquías o coros son los siguientes:

- *Primera jerarquía: serafines, querubines y tronos.*
- *Segunda jerarquía: dominaciones, virtudes y potestades.*
- *Tercera jerarquía: principados, arcángeles y ángeles.*

Los ángeles, como se ve, ¡son los últimos de la lista! Quizás por eso son los más relacionados y los más invocados por los seres humanos y los que en general, según dicen, nos son enviados como protectores y mensajeros. En algunas culturas, los ángeles son incluso considerados un tipo de dioses.

El ángel es el Mensajero, el anunciador de algo, algo propio de otro estado de conciencia, algo propio de la atmósfera que se respira en el mundo de los significados. El ángel es quien anuncia la posibilidad, es quien trae un mensaje de lo Profundo. El ángel conoce su función, sabe que es el portador del mensaje. También se dice que un ángel es el que roza la conciencia y el aire de su paso rompe su mecanicidad, desplaza el velo que la cubre, permite ver por un instante otro estado de conciencia y pasa. El ángel es quien desordena y alborota el cálido ensoñamiento en el que vive la conciencia y, al hacerlo, la despierta y le muestra que existe otra realidad, otro estado del ser.

El fenómeno del ángel abre un paréntesis, un espacio y un tiempo a la quietud, al silencio. Es un instante, un de repente, una pequeña muestra de algo propio de los altos estados inspirados, plenos de significado.

El ángel es el portador de la posibilidad de un contacto con la inspiración y, con ella, la posibilidad de entrar en otro estado de conciencia. Lo que se intuye, lo que trato de decir con “*el paso de un ángel*”, no es fácil de describir. Para intentarlo me apoyaré a modo de analogía en un escrito que **Silo** nos ofrece en su libro: *El día del león alado*. Es un cuento muy breve que ayuda a comprender lo que quiero transmitir:

EL GRAN SILENCIO

“Al mediodía los cosechadores se ubicaron a la sombra de los parrales más tupidos. Luego de comer trataron de hacer una siesta. Más de 40 grados centígrados silenciaban a los pájaros y a los caballos adormecidos en sus corrales. Los camiones de acarreo, los tractores que enganchaban los carros y remolques, esperaban protegidos en sus galpones.

Solamente una brisa movía algunas hojas del viñedo y el rumor del agua en las acequias apenas se escuchaba. Era una tarde seca y brutalmente cálida, una tarde que sólo conocen los que viven bajo los cielos violentamente azules de los semidesiertos. Cualquiera próximo a la sofocación podría haber jurado que escuchaba el crepitar del sol pegando en la tierra casi calcinada. Y sin embargo, yo vi cómo el extravagante sujeto atravesó una hilera de viña llegando hasta un amplio callejón; cómo su perro fiel lo siguió a pocos metros; cómo bajó sus pantalones exponiendo las nalgas chatas a la radiación; cómo en cuclillas desechó una jalea oscura que chorreando se mezcló con el polvo; cómo aquello se solidificó velozmente y cómo el perro abriendo su boca con la precisión de una pala mecánica alzó un trozo sólido y perfecto.

Tal vez por la temperatura estuve cerca del desmayo o, por lo menos, faltó irrigación en mi cerebro ya que por un instante vi al sol como una burbuja transparente. Luego, las nalgas refulgieron y los cuerpos de perro y amo quedaron quietos en sus absurdas posiciones. Ni brisa, ni el más leve rumor de las acequias, ni latido de corazón, ni calor, ni sensación... El Gran Silencio irrumpió en medio del pretexto de lo desencajado.

Después, el perezoso fluir de la existencia animó a las hormigas y al lagarto furtivo. Un relincho lejano indicó que había llegado nuevamente a la tierra del acontecer... Por ello levanté el tacho de cosechador y con unas tijeras podadoras comencé a cortar racimo tras racimo, embarcado en una dicha que se expandía en círculos concéntricos.”

Es un cuento breve en el que queda bien descrito, aplicado al ángel, ese instante en el que se suspende el aire y el alma. Se abre un pequeño silencio, pasa el ángel, y luego, tras su paso, la cortina se cierra de nuevo y la vida continúa su acontecer diario, su ruido y su existencia.

Y ahí deja su presencia, su transparencia, su rastro. El ángel anuncia, con su paso, con su *“pequeño silencio”*, la existencia del otro mayor, *“El Gran Silencio”*, el mundo de lo Profundo, de lo Sagrado.

En cuanto a la historia de los ángeles, los primeros datos provienen de Mesopotamia. Allí existían creencias sobre genios alados, guardianes, mediadores, servidores de los dioses. En Babilonia, en el Imperio Persa y con el Mazdeísmo (1000 o 600 a.e.c) nace la primera religión monoteísta. Ahura Mazda es el dios y así lo expresa el profeta Zarathustra (en avéstico) o Zoroastro (en griego). Allí en Mesopotamia se les dieron nombres y jerarquías.

Rescato del libro *Mitos Raíces Universales*, de **Silo**, en los *Mitos Persas*:

“...Pero al fin del mundo, la maldad aparentará su triunfo al confundir las mentes. Los buenos serán perseguidos y a ellos se habrá de atribuir todos los defectos que padecen los perversos, simulando éstos la mayor rectitud. Pero será el momento en que Ormuz enviará a su hijo Saoshyant para salvar al mundo. Él estará ayudado por los alados espíritus de la Luz que son los ángeles y los arcángeles, así como lo tenebroso estará auxiliado por las jerarquías de los demonios. Todo quedará alineado para la batalla final y entonces, en cataclismo Universal, Ormuz derrotará a Ahriman. Pero por imperio de Ormuz surgirá un nuevo mundo puro. Los muertos resucitarán revestidos de un cuerpo glorioso. Los ángeles y los arcángeles tenderán el puente... Y resultará igualmente victorioso en el verdadero Puente del Juicio, pues la conciencia del hombre justo aplastará, no hay duda, al espíritu del malvado...”

También nuestro amigo humanista, **Salvatore Puledda**, en su excelente libro sobre, *Las organizaciones monásticas*, escribe sobre el tema:

“El núcleo de doctrinas extranjeras penetra en la religión judía posterior al exilio y la transforma radicalmente, se refiere sobre todo a: 1- La fe en los ángeles. El Talmud informa que, “los nombres de los ángeles han venido con aquellos que regresaron de Babilonia”. En la Biblia, desde el “Libro de Daniel” y en el “Génesis”, aparece la creencia en los ángeles. En libros más antiguos se les menciona como una manera de describir la persona de Dios y no implica la presencia de seres separados de él. Gracias a la influencia babilónica y persa (la creencia zarathustriana en “arcángeles”), el Judaísmo desarrolla una compleja angeología que pasa al Cristianismo y al Islam. El “Libro de las Crónicas” considera a Satanás, Belcebú o Belial, el nombre de un ángel malvado. Adversario de Yahvé, como Ahrimán en la religión persa. Yahvé asume caracteres parecidos a Ahura Mazda y de dios nacional pasa a dios universal y, como Ahura Mazda, es llamado “el Señor del Cielo”.

En el capítulo sobre los esenios y la iglesia cristiana primitiva, **S. Puledda** comenta: *“Aún antes de los manuscritos de Qumrán, un notable investigador, Renan, escribió que “el Cristianismo es un esenismo que ha tenido éxito”. Son muchas las semejanzas. Entre ellas, se dice del Maestro de Justicia (esenio), que está en comunión continua con los ángeles santos y se dice de Jesús que lo servían los ángeles en el desierto.”*

En el *Libro del Génesis*, de la cultura hebrea, está escrito: *“y puso al oriente del Edén, querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos los lados, para guardar el camino del árbol de la vida”.*

En la experiencia guiada de *La Acción Válida*, es un robot con una espada de fuego y rayos el que impide el paso de la gente destructiva al otro espacio lleno de vida. Lo advierte porque, como dice **Lorca** *“el ángel no ataca nunca”.* Pero da mucho miedo.

Los ángeles, *malāk*, en árabe, de igual raíz que en el hebreo, *malāj*, son también tradición en el islam. En esa religión encontramos cómo el Arcángel **Yibraíl (Gabriel)**, es quien se dirige a **Mahoma**, en nombre de **Alá**, para dictarle su revelación, *El Corán*. Y es también quien anuncia su embarazo a **María**, la madre de Cristo, fundador del cristianismo.

G. Gurdjieff, maestro de danzas, en su libro *Relatos de Belcebú a su nieto*, se sirve del ángel caído y, mediante sus historias, traslada las enseñanzas místicas del Oriente (de la región de Afganistán) a la cultura Occidental.

En cuanto a las alas de los ángeles, ya en el Neolítico los primeros dioses se representaban como mariposas con las alas abiertas, de ahí el hacha bicéfala cretense. Las mariposas se han usado como imagen del alma en muchas culturas, en Grecia incluso se denominaba al alma y a las alas con la misma palabra: *psyché*. También se representan con alas a los dioses **Eros, Hipnos y Thánatos**. En ellos las alas les permiten transitar por los tres planos griegos (celestial, terrestre e inframundo), llevando a los hombres de un plano a otro. Más tarde tenemos al **Genius** romano, alado protector, precursor del **Ángel de la Guarda** de los niños en la cultura cristiana.

Sobre la situación de las alas en los ángeles, vemos como “nacen atrás”, esto es, más en la profundidad, como también están situados “más atrás” los oídos que los ojos, más en la profundidad, en el eje Z de las coordenadas. Las alas están detrás del pecho, en lo profundo de la emoción y, como en la alegoría de *El león alado*, también pueden alegorizar un tipo de registro emotivo más en la profundidad que vuela por encima de la pesada gravedad de las pequeñeces.

Es muy frecuente oír decir “*ha pasado un ángel*” cuando se hace un instante de silencio en una conversación. ¿Por qué se dice esto? Al parecer, en la época romana, al decir el nombre de una persona que había partido, que había muerto, se mantenía un respetuoso silencio para honrarlo. Se decía que el ángel de esa persona pasaba durante ese silencio que se le ofrecía en señal de respeto. Algo queda de tal hecho en el minuto de silencio, que se guarda en ciertas ocasiones públicas, quizás sea un resto de esta costumbre.

Sobre la cara mala del ángel, la cultura andaluza tiene una palabra que la describe: “*malaje*”. Es una forma abreviada de decir “*mal ángel*”. Define a una persona malintencionada, o a una persona que aunque tenga buenas intenciones, como tiene malaje no le sale bien.

Otra acepción del término ángel es la que se utiliza al decir que tiene aspecto o está “*desangelado*”, lo cual se define como *falto de ángel (gracia)*.

También recordar, como ya dijimos, que en la música flamenca los antiguos, y no hace mucho tiempo, le decían tener “ángel” a lo que ahora se denomina tener “duende”.

Y siguiendo con **Lorca**, así describe al ángel en su conferencia:

“Guía, deslumbra, vuela sobre la cabeza del hombre, está por encima, derrama su gracia, y el hombre, sin ningún esfuerzo, realiza su obra o su simpatía o su danza. El ángel del camino de Damasco y el que entró por las rendijas del balconcillo de Asís, o el que sigue los pasos de Enrique Susson, ordena y no hay modo de oponerse a sus luces, porque agita sus alas de acero en el ambiente del predestinado. Regala, defiende, previene. El ángel da luces.”

El ángel anda en las manos de Herrera, y en las de Bécquer, y en las de Juan Ramón Jiménez, y en el Arcipreste de Hita, y en Garcilaso y en Juan de Mora. Pero ¡qué horror el del ángel si siente una arena, por diminuta que sea, sobre su tierno pie rosado! Si el ángel ve llegar la muerte, vuela en círculos lentos, en las manos de Keats, en las de Villсандino. El ángel se escapa con música de violín.”

En la vida cotidiana hay personas que llaman ángeles a los espíritus invisibles que les observan, o que se les aparecen en distintas formas, como seres humanos, animales o incluso objetos. También hay quien relaciona el registro de sentir el aire de sus alas con la señal previa a la aparición del ángel. O, por ejemplo, como el signo que les anuncia su

próxima entrada al trance. Otros relacionan las alas como una alegoría del aleteo del inspirar y expirar de los dos pulmones, o del ir y venir de las olas del mar.

En esta época inhumana en la que hay que denunciar la violencia hacia las mujeres, se han creado señales de alarma silenciosa. Aparte de hacer ver el gesto de cerrar los dedos de la mano sobre el pulgar está la de acercarse al camarero y preguntar por “Ángela” o pedir en la barra un “ángel shot”. Como vemos el ángel sigue adaptándose a los nuevos tiempos y sigue cumpliendo su función protectora.

El ángel en estado de semisueño o de sueño también eleva hacia arriba, hacia lo alto, sin embargo, es desde y en el estado de vigilia cuando se entra hacia Lo Profundo.

De todo esto, quizás sea el vuelo del ángel, su liviandad, tan ajena a esta pesada gravedad terrestre, el indicador de su naturaleza. Mensajero de ese silencio, mensajero de ese otro lugar, de otro espacio, ingrávito, inmaterial, atemporal y elevado. Defensor, protector, portador y anunciador del mensaje y de la atmósfera del mundo de los significados que se añora y se busca.

Hemos recorrido estos fenómenos del psiquismo humano: el duende, la musa, el ángel y su relación con el mundo de la inspiración, con el interés de irlos aclarando e ir diferenciando lo que proviene y tira hacia lo bajo de eso otro que eleva e ilumina. Y lo hemos hecho sin autoengaños, para ordenarlos, saber qué son, de dónde vienen, hacia dónde van, intentando dejar las cosas bien claras en el camino que estamos siguiendo.

Así, empezando por la senda que nos regala el plano del don, llegamos al duende, a su plano bajo y hondo, que es donde habita y desde donde sale casi siempre, para agarrar y lograr sustituir al yo, sobre todo con sustancias. De ahí fuimos a su plano medio, donde se expresa habitualmente, sobre todo a los turistas y luego, a su plano alto que, ¿cómo no? alguna vez, muy alguna vez, nos embelesa. Desde allí hemos ido subiendo hasta la alta estancia de las musas y, desde allí, subimos hasta el umbral de la puerta que, con su presencia y su posibilidad, el fenómeno del ángel nos anuncia.

CAPÍTULO QUINTO: LA INSPIRACIÓN



La palabra *"inspiración"* deriva del latín. Está compuesta de *"in"* (hacia dentro), *"spirare"* (respirar) y *"tio"* (ción, que indica "acción y efecto"). Esto es, acción o efecto producido al introducir aire o espíritu a nuestro interior. De *"spirare"* deriva también *"spiritus"* y de él el castellano *"espíritu"* e *"inspirare"*, tomar aire, fuerza vital, coraje, ánimo, alma.

La palabra *"inspiración"* también se utiliza en general, para explicar la *"iluminación del espíritu previa a una creación humana"*. Inspiración sería la repentina lucidez que siente una persona y que se le manifiesta en intuiciones, creatividad, solución a un problema, irrupción de ideas, proyectos, etcétera. La misma que experimentan los artistas y que les impulsa a la creación.

La palabra *"inspirar"*, en castellano, se crea para nombrar ciertos fenómenos que, por su naturaleza, no son fáciles de explicar. Muchos de ellos, una vez registrados por la conciencia, son rápidamente etiquetados por la memoria, que traduce, olvida, confunde e incluso traslada ese mundo de los significados, a otros conceptos en vía muerta, en un mal uso o en clara apropiación indebida de su significado. Como siempre, intentando tranquilizar a la conciencia. Muchas veces la memoria los pone en el cajón de las cosas importantes donde siempre se olvidan, o en el cajón del desastre, o del duende, o en la niebla del pasado. Memoria intenta dejar a la conciencia "a gustito", adormecida al calor de las suaves y blancas playas del Mar de la Tranquilidad con cantos de sirenas. Pero a veces, no se sabe bien por qué, al irrumpir esos fenómenos logran tocar en profundidad.

Porque cuando, como un súbito regalo, un despertar, un rayo, una caída brusca, irrumpe uno de estos fenómenos que rompen la mecánica de lo habitual, se registra y se graba. Se registra como algo incomprensible y queda grabado para toda la vida. Hechos sucesivos, no tan marcados, pero con igual perfume, siguen produciendo una gran inestabilidad, un revuelo, un terremoto en el suelo de la creencia y en la mecánica de la conciencia. Es entonces cuando podemos asistir al divertido juego de *"hacer la confusión"* *"fare la confusione"*. Este juego, que se desenrolla de forma automática, consiste en crear un gran lío, un lío medieval, en uno mismo, en lo que nos rodea, en todo, se trata de crear una gran confusión, con el objetivo tan evidente como ciego, de distraer, impedir ver y ordenar este fenómeno que se ha sentido. Se evita así despertar a la conciencia. Se la distrae con una lluvia de cortahilos, objetos, urgencias y emergencias a las que atender. Son "contra-anomalías", como cuando tiran desde el avión miles de

luces de calor para “distraer” a los misiles y poder seguir volando. Miles de asuntos cotidianos, coincidentes, de repente y sobre todo, urgentes, ¡muy urgentes!, se abalanzan en tropel para distraer a una conciencia que, no obstante todo intento de adormecimiento y ocultamiento, en su interior, por esa experiencia, ya ha sido tocada, luego hará lo que la vengencia gana.

Es entonces muy común dar valor a fenómenos que como el duende casi siempre vienen de la entraña, de lo bajo, de lo hondo, no de Lo Profundo. Que, en este tema mucho más que en otros, ni todo el monte es orégano, ni es oro todo lo que reluce, ni cae el árbol con raíz profunda. Como buscadores del oro de la conciencia, hay que remover la batea y desechar piedras, barro y, sobre todo, mucho falso oro, eso es lo que más abunda y confunde. Se trataría de buscar con mucha fe y mucha meditación interna, el oro de la verdad en el interior de la propia batea.

El mundo del duende, de la musa o del ángel, son fenómenos del psiquismo que actúan como verdaderas conectivas, enlaces directos hacia el mundo de la inspiración. No se trata de adormecer, hipnotizar o encantar a la conciencia, sino de ir animando el deseo de una vida cada vez más despierta y atenta, en dirección al despertar, no al oscurecimiento, la autohipnosis, la fuga, la tranquilización, la mirada ingenua, romántica y engolosinada. O la del mundo de las drogas o los fuegos artificiales.

Así, una vida despierta y con un significado verdadero, dará Sentido y será realmente una dirección por la que vale la pena vivir. Si la inspiración es la manifestación, el fruto feliz de la libertad del ser humano, este mundo del duende, la musa y el ángel, son reflejos, facetas o modos en los que también puede expandirse con libertad.

Captar la inspiración nace también de escuchar el silencio, de disponerse, con afecto, al encuentro con la trascendencia, lo Profundo, lo Sagrado... es volver a casa.

Para ganar más pulcritud y no confundir lo que nos lleva hacia abajo con aquello otro que nos eleva, intentaré mostrar una historia que nos sirva también de ejemplo. Veamos, se trata de una antigua enseñanza llamada *Jesús y la moneda*, relatada en el *Libro de La Comunidad para el desarrollo humano*, como alegoría del Principio 11: “*No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo importante es que comprendas que tú no has elegido ningún bando*”.

JESÚS Y LA MONEDA

Los enemigos de Jesús decidieron ponerlo en dificultades presentándole dos posibilidades, de tal modo que eligiendo una, quedara en mala posición frente a la otra. Se acercaron a él y dijeron:

- Maestro, sabemos que eres amador de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios y que no te inclinas por nadie, ya que no tienes acepción de persona de hombres. Dinos pues, ¿qué te parece?, ¿es lícito dar tributo a César o el tributo debe ser para el culto religioso?

Más Jesús, entendida la malicia de ellos, les dijo:

- ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo.

Y ellos le presentaron un denario. Entonces les dijo:

- ¿De quién es esta figura?

Dijéronle:

- De César”.

Y díjoles:

- *Pagad pues a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios.
Oyendo esto, sus enemigos se confundieron y dejándole, se fueron.*

Ojalá sirva de ejemplo para no mezclar, para no confundir lo hondo con lo Profundo. A cada uno lo suyo, lo que es, es y lo que no es, no es. Conviene tenerlo muy claro, son cosas diferentes. La cosa es distinguirlo bien, conocer la prioridad a la hora de elegir. Curioso y digno ejercicio.

Fenómenos como el duende, la musa y el ángel traducen experiencias del estado de conciencia inspirada. Hay también inspiración en los raptos del poeta, o del músico, casos en los que lo sagrado puede no estar presente.

Sin embargo, y es una hipótesis vital, es cuando la inspiración se une a la espiritualidad, a lo sagrado, cuando se expresa la mística. Y es hacia allí hacia donde el ser humano tiende, insistentemente, desde siempre. Es lo que contempla en silencio cuando mira el horizonte. Mira algo que no se ve mientras se oculta poco a poco el sol. Algo que viene de allí, del mismo lugar que buscamos en nuestro ser más profundo y que estamos intentando explorar.

Retomando el cauce dejado, creo necesario comentar que, al igual que he tomado las mejores descripciones que he encontrado sobre el tema del duende, esto es, la del poeta **García Lorca** en su conferencia *Teoría y juego del duende* y la del trabajo del **Dr. León** filólogo de la Universidad de Granada, también he tomado la mejor explicación que he encontrado sobre el tema de la Conciencia inspirada y el Acceso a los niveles profundos, en los *Apuntes de Psicología* de **Silo**.

Es cierto que ha habido, hay y habrá, muchos místicos, muchos y muy bellos escritos. Hay mucha sabiduría, mucho de verdad, pero no conozco nada mejor que ofrecer que lo que transcribo en el Anexo final.

Silo no solo como guía moral y espiritual de esta nueva era sino como pensador, ha abierto algo más que un nuevo paradigma en el pensamiento y el devenir humano, una enseñanza de vida. Ese nuevo paradigma está produciendo ya, inagotables vías de investigación y de desarrollo, y esa fuerza moral en marcha va creciendo y se va abriendo paso luminosamente.

Como en todo y dada la síntesis de dichos apuntes, realizada en este anexo para mi propia comprensión, ruego ir al texto original.

EPÍLOGO

Llegamos al final del escrito de un insensato aprendiz que, explorando ciertos fenómenos del psiquismo humano como Duende, Musa, Ángel y tratando de no confundir lo hondo con Lo Profundo, se fue abriendo paso hacia el mundo de la inspiración y la grandeza humana.

En base al avance producido en Psicología por los *“Apuntes de Psicología”* de Silo, se desarrolla un estudio que, aunque de manera lúdica, también es cierto que lleva el mensaje y la posibilidad de comenzar el camino hacia las más altas cimas de la inspiración, lo Profundo y lo Sagrado en el interior del ser humano.

Como un interno acelerador de partículas, se postula que estos fenómenos del psiquismo impactan en la conciencia dejando una señal, una experiencia, una sospecha de sentido y que es posible disponerse en su búsqueda.

“A veces en el campo, como acá, veo una puesta de sol y en esa puesta de sol, es como si entendiera todo, por muy poco tiempo, ese entender todo de golpe por muy poco tiempo, ligado a esa puesta de sol, es para mí una experiencia de cambio que puede llegar a ser muy importante, pero habitualmente yo no saco consecuencias de eso.

Todas las personas han tenido experiencias de ese tipo, pero son muy pocas las personas que han profundizado en esas experiencias. Ahí entramos nosotros...”

Transmisión *“La Experiencia”*. Silo.

Se da pues un paso más al ver la procedencia y la dirección de estos fenómenos de la conciencia. Limpiando, ordenando y trasladando el conocimiento que reflejan, y que vive en nuestro interior, del mundo de la inspiración a nuestro día a día.

Estamos en el umbral de una nueva era. Hay que priorizar, elevar, superar y purificar un carro que, ¡se llenó de deseos! porque necesitamos seguir adelante, ir más allá.

Recuerdo que un día estuvimos en Portugal, cerca de Lisboa, en el Cabo da Roca. ¡Es lo más cercano a la tierra sudamericana de todo el continente europeo! ¡No hay suelo en Europa más cerca de los multicolores Andes!, ¡ni del Parque histórico de Punta de Vacas!, ¡es el Finisterre de Europa! Luego, todo es mar. Allí, en lo alto de ese gran acantilado, frente al fuerte viento del mar, frente a un Océano Atlántico inmenso, se levanta una pequeña pero sólida estructura de ladrillo y cemento en la que se sujeta una placa de metal grabada. En ella pudimos leer una frase del famoso poeta portugués Camões:

“Onde a terra acaba e o mar começa”

(Aquí, *“Donde la tierra acaba y el mar comienza”*).

¡Y aquí estamos de nuevo! ¡En pie! frente a un Universo inmenso, inexplorado. Frente a lo por develar, frente a nuestro universo interno y compartido. ¡No hay tierra ya bajo nuestros pies! Es de nuevo el ser humano abriéndose paso, siempre dispuesto a ir más lejos, más allá, a lo desconocido, a agarrar el fuego, a jugarse la vida, siempre avanzando y transformando todo a su paso. ¿Por qué somos así, por qué esta búsqueda que nos llama?

“Porque en todos nosotros está esa fuente insondable de lo Profundo de la que tenemos que beber sus aguas”. Silo.

Este escrito que nace gracias a Silo, pensador y Guía moral y espiritual de esta nueva era humana, a su testimonio y su acción en el mundo, vuelve a los amigos y a todo aquel que tenga interés en seguir avanzando en el conocimiento y la inspiración que estos

fenómenos de conciencia anticipan y agradecemos.

¡Es el atrevimiento de un insensato aprendiz!, una alegre invitación a una mirada interna. A entrar en algo que se presiente. Algo de lo que queremos estar cerca. Algo que nos habla de lo Profundo y lo Sagrado. Algo querido que, desde hace mucho tiempo, vive en el interior de nuestro propio corazón.

Bueno amigos, dejamos Duende, Musa y Ángel en alas del pájaro de la inspiración. Ojalá que, entre-líneas del escrito, se escuche el silencio del recodo. Ojalá ese Gran Silencio nos impacte y proyecte hacia la trascendencia. Ojalá un día juntos, marchemos libres y liberando. Ojalá un día podamos ir por el campo abierto, infinito y luminoso, de la inspiración, lo Profundo y lo Sagrado.

Hay algo muy valioso, escondido en el interior del corazón de cada ser humano. Algo que se alegra y juega con la inspiración.

Allí vive. Libre y feliz. Lejos de todo poder y toda institución. Llenándose de un Gran Sol que irradia en oleadas.

Allí, en ese escondido oasis, está, la fuente de lo Profundo y el agua que calma la sed.

ANEXO

Tomado y adaptado de *Apuntes de Psicología*. Silo.

ESTRUCTURAS DE CONCIENCIA

1. ESTADOS DE CONCIENCIA.
2. DESPLAZAMIENTO Y SUSPENSIÓN DEL YO.
3. EL ACCESO A LOS NIVELES PROFUNDOS.

ESTRUCTURAS DE CONCIENCIA

Cada ser humano necesita crearse “Estados de conciencia” para poder vivir y hacer en el mundo. Así existen:

1) ESTADOS DE CONCIENCIA

A) ESTADOS DE CONCIENCIA HABITUALES

Ejemplos de estados de conciencia habituales, muy relevantes son:

- 1) La Conciencia desdichada. (Hegel: “*Fenomenología del espíritu*” la alienación)
- 2) La Conciencia angustiada. (Kierkegaard: “*Concepto de la angustia*”)
- 3) La Conciencia emocionada. (Sartre: “*Esbozo de una teoría de las emociones*”)
- 4) La Conciencia asqueada. (Kolnai: “*El asco*”)
- 5) La Conciencia nauseada.
- 6) La conciencia inspirada.

B) ESTADOS DE CONCIENCIA NO HABITUALES

Los no habituales (y no patológicos) son de 2 tipos:

- 1) La conciencia perturbada.
- 2) La conciencia inspirada.

1) **LA CONCIENCIA PERTURBADA** Es un estado de conciencia, no habitual, que produce dos tipos de conciencia:

1.1 Conciencia Perturbada Proyectada

Podemos ver a la persona desde, en un estado normal, hasta en una emoción violenta.

- . Se basa en que, la persona tiene *Percepciones internas* que proyecta afuera.
- . Su conciencia las registra como "percepciones externas reales".
- . Esta alucinación externa la registra como "un hecho cierto".

Ej. de alucinación externa: A los ojos de un excursionista proyectado en situación crítica (desierto, alta montaña, soledad polar, mar, fatiga, anoxia, sed, temperatura extrema, abandono en el silencio y la soledad, etc), se le producen alucinaciones e ilusiones externas, p.ej: ver un lago en el desierto, o estando en la cima del Everest, ver acercarse el autobús que viene a recogerle.

1.2 Conciencia Perturbada Ensimismada

Aquí podemos ver a la persona, desde en un estado de calma reflexiva, hasta desconectada del medio.

- . Se basa en que, la persona tiene *Percepciones externas* que se le proyectan adentro.
- . Su conciencia las registra como "percepciones internas reales".
- . Esta alucinación interna la registra como "un hecho cierto" y, además, como "muy significativo" internamente para la persona.

Ej: de alucinación interna: A los ojos de un ensimismado peatón, las luces de los semáforos comienzan, "de repente", a enviar misteriosas claves que él cree, es el único capaz de poder recibir y descifrar.

En este ensimismamiento introyectado, como la representación interna está desconectada de la percepción general, una percepción externa llega a la conciencia y ésta registra el fenómeno, como una "interioridad cierta y muy significativa", ya que una representación externa, parece "dirigirse" a la interioridad del sujeto de un modo directo.

1.A.6 y 1.B.2 - LA CONCIENCIA INSPIRADA

La conciencia inspirada es un estado de conciencia habitual y no habitual del ser humano.

Es algo más que un estado de conciencia, es una estructura global, capaz de:

- 1) lograr intuiciones inmediatas de la realidad y, además,
- 2) organizar esas experiencias y expresiones y hacerlas transmisibles a otros a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística.

¿Es la conciencia inspirada un estado alterado o ensimismado? ¿Es una ruptura de la normalidad, un estado perturbado, una extrema proyección o una extrema introyección?

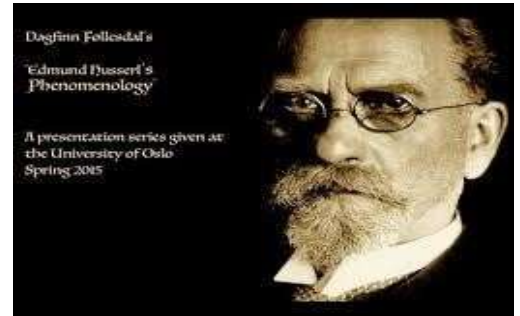
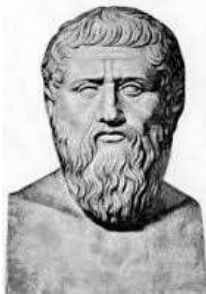
La conciencia inspirada es algo más que un tipo de estado de conciencia, es una estructura global de conciencia que pasa por diferentes estados y que se puede manifestar en distintos niveles.

La conciencia inspirada perturba el habitual funcionamiento de la conciencia y rompe la mecánica de los niveles de conciencia. Es más que una extrema proyección o una extrema introyección, ya que alternativamente se sirve de ellas en atención a su

propósito. Su propósito se hace evidente cuando la conciencia inspirada responde a una intención presente o copresente.

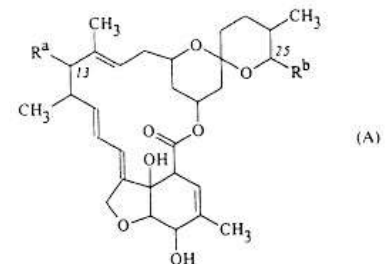
1. En Filosofía, para un pensador, lo importante es la intuición directa, no un sueño inspirador o una inspiración súbita. Con la intuición directa se apre-hende la realidad inmediata del pensamiento, sin utilizar el pensar deductivo o discursivo.

No es la "intuición" de la Lógica o la Matemática, sino de quienes privilegian la intuición directa como **Platón** con la ideas, **Descartes** con el pensar claro y distinto, descartando el engaño de los sentidos y **Husserl** con los actos del pensar, y los objetos ligados a ellos por la intención, "suspendiendo el juicio" (epojé).

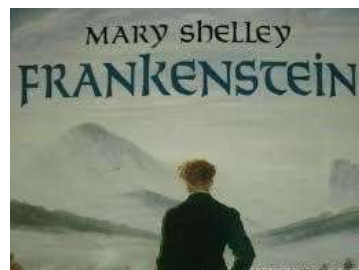


2. En Ciencia hay casos de inspiración súbita que permitieron avances importantes. En el caso de la caída de la manzana de **Newton**, si así ocurrió, reconoceríamos que la inspiración súbita fue motivada por una lenta e intensa búsqueda sobre el sistema cósmico y la gravedad de los cuerpos.

El caso del químico **Kekulé** que soñó una noche con serpientes entrelazadas, esto le inspiró para formular la química orgánica. Su preocupación constante por poder anotar los enlaces entre sustancias, siguió actuando en el sueño, tomando la vía de la representación alegórica.



3. En Arte hay muchos casos de sueños inspiradores. **Mary Shelley** que declaró a sus amigos sentir esa "vacía incapacidad de invención que es la mayor desdicha del autor". Y esa misma noche vio en sueños al horrendo ser de su novela *Frankenstein o el Prometeo moderno*. O el sueño de **R. L. Stevenson** que puso en marcha su relato de *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde*.



Las inspiraciones en vigilia de escritores y poetas son las más conocidas de las artes, sin embargo, hemos llegado a conocer inspiraciones de pintores como **Kandinsky** que en su escrito *De lo espiritual en el arte*, describe la necesidad interior que se expresa,

como inspiración, en la obra artística.

Artistas plásticos, literatos, músicos, bailarines y actores, han buscado la inspiración tratando de colocarse en ambientes físicos y mentales no habituales. Los estilos artísticos no son solo modas, modos de crear, captar o interpretar la obra artística, sino maneras de "ponerse" para recibir y dar impactos sensoriales. Esta "disposición" modula la sensibilidad individual o colectiva y es el pre-dialogal que permite la comunicación estética.

4. En Mística hay vastos campos de inspiración. Cuando hablamos de "mística" en general, estamos considerando fenómenos de experiencia de lo sagrado en sus diversas profundidades y expresiones.

Hay mucha literatura de sueños, visiones del semisueño, e intuiciones vigílicas de personas referenciales de religiones, sectas y grupos místicos.

Son muchos los estados anormales y los casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado. En general, los clasificamos en **tres tipos**:

1. **Éxtasis:** *Situaciones mentales en las que la persona queda absorta, deslumbrada dentro de sí y suspendida.*
2. **Arrebato:** *Agitación emotiva y motriz incontrolable, en la que la persona se siente transportada, llevada fuera de sí a otros paisajes mentales, a otros tiempos y espacios.*
3. **Reconocimiento:** *En la que la persona cree comprenderlo todo en un instante.*

El funcionamiento de la conciencia inspirada, en su experiencia de lo sagrado, varía en su modo de estar frente al fenómeno extraordinario.

También, por extensión, se han atribuido esos funcionamientos mentales a los raptos del poeta o del músico, casos en los que "lo sagrado", puede no estar presente.

5. Conciencia inspirada (no extraordinaria) en la vida diaria.

Hemos visto la conciencia inspirada aplicada a cuatro grandes áreas del quehacer humano: Filosofía, Ciencia, Arte y Mística. Hay también una conciencia inspirada (no extraordinaria) en la vida cotidiana, que podemos ver por ejemplo en:

1. Las intuiciones.
2. Las inspiraciones del sueño, del semisueño y de la vigilia.
3. El pálpito.
4. El enamoramiento.
5. La comprensión súbita de situaciones complejas.
6. La resolución instantánea de problemas que perturbaron mucho.

Estos fenómenos o estructuras de conciencia inspirada cotidianos, no garantizan el acierto, la verdad, o la coincidencia del fenómeno y su objeto pero los registros de certeza que los acompañan, son de gran importancia.

3. EL DESPLAZAMIENTO Y LA SUSPENSIÓN DEL YO

La conciencia inspirada, o mejor aún, la conciencia dispuesta a lograr inspiración se muestra en la Filosofía, la Ciencia, el Arte, la Mística y en la vida diaria. De todas ellas **es hacia la vía Mística adonde más se dirige el ser humano buscando la inspiración.**

En esa dirección ha hecho surgir prácticas y sistemas psicológicos con diferentes niveles de desarrollo, destacamos:

- 1- El Trance.
- 2- La Oración del corazón.
- 3- El Yoga.

1. El Trance

La técnica del **trance** forma parte de la arqueología de la inspiración mística en las formas antiguas de magia y religión.

Se provoca con bebidas, humos y vapores. Luego se fueron depurando técnicas más elaboradas que permiten controlar y progresar la experiencia mística, como: danzas rituales, ceremonias repetitivas y agotadoras, ayunos, oraciones o ejercicios de concentración y meditación que han tenido una considerable evolución.

El trance trata de desplazar o sustituir al yo. La entrada se produce por una interiorización del yo y por una exaltación emotiva en la que está copresente la imagen de un dios, una fuerza, un espíritu, que toma y suplanta la personalidad humana.

En el trance, el sujeto se pone a disposición de esa inspiración que le permite captar realidades y ejercitar poderes desconocidos para él en su vida cotidiana.

Se lee a menudo que el sujeto se resiste y hasta lucha con un espíritu o un dios tratando de evitar el “*arrebato*”, con unas convulsiones que recuerdan a la epilepsia. Este “*arrebato*” es parte de un ritual que reafirma el poder de la entidad que doblega la voluntad normal.

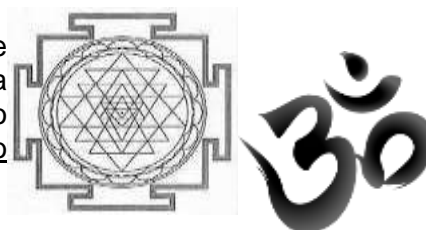


En Italia, la Sibila de Cumas, no queriendo ser tomada por la terrible inspiración, se desespera y retorciéndose, grita: “*¡Ya viene, ya viene el dios!*” Y al dios **Apolo** le cuesta poco bajar desde su bosquecillo sagrado hasta el antro profundo (al fondo, a la izquierda), en donde se apodera de la profetisa.

En Centroamérica, el **Vudú haitiano** llega al trance mediante la danza y apoyándose en pócimas producidas a base de un pez tóxico.

En Brasil, la **Macumba** muestra variantes místicas del trance mediante danzas apoyadas en una bebida alcohólica y tabaco.

En la India, los **Yantras** permiten llegar al trance interiorizando triángulos cada vez más pequeños, en una figura geométrica compleja que a veces termina en un punto central. Los **Mantrams** mediante la repetición de un sonido profundo para llegar al ensimismamiento.



Esas contemplaciones visuales o auditivas precisan una preparación afectiva, interiorizarlos con la fuerza emotiva o devocional que se requiere, para que la representación cenestésica acompañe al estrechamiento del foco atencional. Estos ejercicios se repiten tantas veces como sea necesario hasta que el practicante experimenta la sustitución de su personalidad y la inspiración se hace plena.



En las corrientes Espíritas, se da también el desplazamiento y sustitución del yo por otras entidades. El **médium**, en trance, es tomado por una entidad espiritual que sustituye a su personalidad.



En la Hipnosis, se da el **trance hipnótico**. En él, el sujeto interioriza profundamente las sugerencias del operador, llevando la representación de la voz al "lugar" que ocupa el yo habitual. Para ser "tomado" por el operador, el sujeto debe ponerse en un estado receptivo de "fe" y seguir sin dudar las instrucciones recibidas.

Esto muestra una característica importante de la conciencia, mientras se realiza una operación vigílica atenta, aparecen ensueños que pasan inadvertidos o desvían la dirección de los actos mentales que se llevaban a cabo. El campo de copresencia actúa siempre, aunque los objetos de conciencia presentes se muestren en el foco atencional.

La gran cantidad de actos automáticos que se realizan en vigilia muestran esta capacidad de la conciencia para realizar diferentes trabajos a la vez. Esta disociación puede alcanzar cotas patológicas pero también se puede manifestar con fuerza en casi todos los fenómenos de inspiración.

Por otra parte, el desplazamiento del yo puede no ser completo en el trance espírita o en la hipnosis, como se comprueba en la llamada "escritura automática" que se realiza sin tropiezos, aunque la atención del sujeto esté puesta en el diálogo o en otras actividades. También ocurre esta disociación en la "criptografía" en la que la mano dibuja mientras el sujeto desarrolla una conversación telefónica muy concentrada.

2. La oración del corazón.



La oración del corazón suspende el yo. Avanzando hacia el ensimismamiento, podemos llegar a un punto en el que los automatismos queden superados. Tal es el ejemplo de **La oración del corazón** realizada por los monjes ortodoxos del Monte Athos, según la recomendación de **Evagrio Pontico**. Resulta muy adecuada para eludir las representaciones, por lo menos las de los sentidos externos:

"No imagines la divinidad en ti cuando oras, ni dejes que tu inteligencia acepte la impresión de una forma cualquiera; mantente inmaterial y tú comprenderás."

A grandes trazos, la oración del corazón funciona así: el practicante en retiro silencioso se concentra en su corazón y tomando una frase corta, aspira suavemente llevando la frase, con el aire, hasta su corazón. Cuando ha terminado la inhalación, “*presiona*” para que llegue más adentro. Después, va exhalando muy suavemente el aire viciado sin perder la atención en el corazón.

Esta práctica se repetía muchas veces al día hasta que aparecían algunos indicadores de progreso, como la “iluminación” (del espacio de representación). Siendo precisos, hemos de admitir el pasaje por el estado de trance en algún momento de las repeticiones de las oraciones usadas. El pasaje por el trance no es muy diferente al que se produce en los trabajos con los Yantras o Mantrams, pero como practicando la oración del corazón, no se tiene la intención de ser “tomado” por entidades que reemplacen la propia personalidad, el practicante termina superando el trance y “suspendiendo” la actividad del yo.

3. El Yoga

En este sentido, en el **Yoga** se puede pasar por distintos tipos y niveles de trance, pero se debe tener en cuenta lo que nos dice **Patanjali** en el *Sutra II del Libro I*:

“El yoga aspira a la liberación de las perturbaciones de la mente”.



La dirección que lleva el Yoga, se dirige hacia la superación del yo habitual, de los trances y de las disociaciones.

En el ensimismamiento avanzado, fuera de todo trance y en plena vigilia, se produce esa "suspensión del yo" de la que tenemos indicadores suficientes. Es evidente que ya, desde el principio de su práctica, el sujeto se orienta hacia la desaparición de sus "ruidos" de conciencia, amortiguando las percepciones externas, las representaciones, los recuerdos y las expectativas.

Algunas prácticas del yoga permiten aquietar la mente y colocar al yo en estado de suspensión durante un breve lapso.

4. EL ACCESO A LOS NIVELES PROFUNDOS

La **sustitución del yo** por una fuerza, un espíritu, un dios, o la personalidad de un hechicero o hipnotizador, ha sido muy habitual en la historia. No tan corriente, **ha sido suspender el yo evitando toda sustitución en algún tipo de yoga y en algunas prácticas místicas avanzadas.**

Si alguien pudiera suspender y luego hacer desaparecer su yo, perdería todo control de la temporalidad y espacialidad de sus procesos mentales. Estaría en una situación anterior a la del aprender sus primeros pasos de niño. No podría comunicar ni coordinar sus mecanismos de conciencia, ni apelar a su memoria, ni relacionarse con el mundo y no podría avanzar en su aprendizaje.

No estaríamos solo en presencia de un yo disociado en algunos aspectos, como en ciertas alteraciones mentales, sino que nos encontraríamos con alguien en un estado parecido al **sueño vegetativo**. Por lo tanto, **no son posibles esas futilidades de "suprimir el yo", o "el ego", en la vida cotidiana.**

Sin embargo, **es posible llegar a la situación mental de supresión del yo, no en la vida cotidiana pero sí en determinadas condiciones que parten de la suspensión del yo.**

La entrada a los estados profundos ocurre desde la suspensión del yo. Ya desde esa suspensión, **se producen registros significativos de "conciencia lúcida" y comprensión de las propias limitaciones mentales**, lo que constituye un gran avance.

En este **tránsito, desde la suspensión del yo, a lo profundo**, se deben tener en cuenta **algunas condiciones ineludibles**:

1. Tener claro el Propósito que desea lograr como objetivo final del trabajo.
2. Tener suficiente energía psicofísica para mantener la atención ensimismada y concentrada en la suspensión del yo.
3. Poder continuar en la profundización del estado de suspensión hasta que desaparezcan las referencias espaciales y temporales.

El Propósito es la dirección de todo el proceso, pero sin ocupar el foco atencional. Debe ser "grabado" antes, con suficiente carga afectiva, como para operar copresentemente, mientras la atención se ocupa en la suspensión del yo y en los pasos posteriores

Esta preparación condiciona todo el trabajo posterior.

El interés que viene del Propósito es el que da la energía psicofísica para mantener la atención en un interesante estado de concentración. **Si falta potencia y permanencia, se debe revisar la preparación del Propósito.**

Se requiere una conciencia sin fatiga y una mínima educación en la reducción del foco atencional sobre un solo objeto.

Continuar en la profundización de la suspensión hasta lograr el registro de "vacío", significa que nada debe aparecer como representación, ni como registro de sensaciones internas. No puede, ni debe, haber registro de esa situación mental.

El regreso a la situación mental de suspensión o a la vigilia habitual, se produce por los impulsos que delatan la posición y las incomodidades del cuerpo.

Nada se puede decir de ese "vacío".

El rescate de los significados inspiradores, de los sentidos profundos que están más allá de los mecanismos y configuraciones de conciencia, se hace desde mi yo cuando este retoma su trabajo vigílico normal.

Estamos hablando de "traducciones" de impulsos profundos, que llegan a mi intracuerpo durante el sueño profundo, o de impulsos que llegan a mi conciencia en un tipo de percepción diferente a las conocidas en el momento de "regreso" a la vigilia normal.

No podemos hablar de ese mundo porque no tenemos registro durante la eliminación del yo, solamente contamos con las "reminiscencias" de ese mundo, como nos comentara Platón en sus mitos.

Bibliografía y Ejemplos

1. De *www.silo.net* página web oficial, compendio de materiales oficiales.
2. De *Apuntes de Psicología*, de Silo, los *Apuntes de Psicología IV*.
3. De *Transmisiones*, de Silo, "*La Experiencia*". Parques de Estudio y Reflexión, Punta de Vacas.
4. De *Carta del Negro a David* del 14 de enero de 2008, la cita inicial.
5. De la *Inauguración del Parque Latinoamericano*, en 2005. Silo.
6. De *Sobre el Sentimiento Religioso*, Silo, Canarias 1978, lo crepuscular y lo interesante.
7. De *Mitos Raíces Universales*, de Silo, los *Mitos Nórdicos* y los *Mitos Persas*.
8. De *El Mensaje de Silo*, el espíritu que anima este escrito.
9. De *Comentarios a El Mensaje de Silo*, de Silo, las notas del inicio.
10. De la Arenga de Silo *La curación del sufrimiento*, la *Historia de un viajero*.
11. De *El día del león alado*, de Silo, el cuento *El Gran Silencio*.
12. De *Primera conferencia sobre Meditación Trascendental*, de Silo. 1972.
13. De *El Libro de La Comunidad para el desarrollo humano*, la enseñanza *Jesús y el denario de César* del Principio 11; *Espiritualidad y No-violencia*, *Nota ampliatoria 26*.
14. De Platón, filósofo, su obra *Fedro* y ver "reminiscencias" del mundo de lo Profundo.
15. De Maximiliano Elegido, *El Estilo de Vida*, Parques de Estudio y Reflexión, Punta de Vacas.
16. De Tito de Casas, su libro *En torno a Silo (Un apunte informal)*. Ed León Alado.
17. De Juan de la Cruz y Teresa de Jesús, místicos, sus *poesías y escritos*.
18. De los Hermanos Alvarez Quintero, escritores, su libro, *Los duendes de Sevilla*.
19. De Federico García Lorca, poeta, su conferencia, *Teoría y juego del duende*.
20. De José J. León, filólogo, su Tesis: *El duende lorquiano y Juego y Teoría del duende*.
21. De José Ortega y Gasset, filósofo, su escrito, *Teoría de Andalucía*.
22. De Macknik (mago) y S. Mtnez. Conde (neuróloga), su libro, *Los engaños de la mente*.
23. De Francisco de Goya, pintor, los duendes de su escrito, *Manuscritos de Los Caprichos*.
24. De Carlos Canales y Jesús Callejo, escritores, su libro, *Duendes*.
25. De Ernestina Van de Noort, hispanista, su mención del duende en Paganini.
26. De Ian Gibson, hispanista, su llamada al duende antes de su conferencia.
27. De Qiao Zdong, flautista, lo del "*momento mágico*".
28. De Andrés Carmona, cantaor flamenco, el que "el duende a veces viene y otras no".
29. De Vicente Pérez, director de cine, el, "hay duendes de diferentes calidades".
30. De J.R. Tolkien, escritor, los hobbits de su epopeya, *El señor de los anillos*.
31. De Hugo Bauza, texto de introducción de, "*Las musas. Origen divino del canto y el mito*".
32. De Homero, en su poema épico, *La Odisea*, el proemio de su inicio.
33. De Pseudo Dionisio Aeropagita, en sus *Obras completas*, el tema de los ángeles.
34. De Salvatore Puledda, humanista, su trabajo, *Organizaciones monásticas*, los ángeles.
35. De G. Gurdjieff, místico, sus libros, *Relatos de Belcebú a su nieto*.
36. De *Charla de Silo en Colombia*. 1978, varios comentarios.
37. De Anne Barín y Jules Cashford, en su libro, *El mito de la diosa*, Las Alas.
38. De Maurice Ravel, el *Bolero de Ravel*, Dir. V. Gergiev, con la London Symphony Orchestra. <https://www.youtube.com/watch?v=dZDiARZyOAK>
39. De Leonard Cohen, cantante, su canción en directo, *Le Partisan*, en San Sebastián.
40. De Freddie Mercury y Montserrat Caballé su *Barcelona 92*; de Joe Cocker; de Amy Winehouse su *Back to Black*; de Enrique Morente-Omega su vals vienés; de Rosalía su *Aunque es de noche*, su *Catalina*, a capela; de Sabine y Marianne su *Duo des fleurs*.
41. De Bob Dylan, cantante, su canción *Knockin' on the Heaven's door*, en la versión, <https://www.youtube.com/watch?v=tA4a1OD0U6w> y muchas más canciones.
42. De Nina Simone, la canción *Feeling good*; *Ain't got, No* y más canciones.

- <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=zJvtNWV990>
43. De Ray Charles su canción Hit the road Jack, Georgia in my mind,
<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=OIOMWclub6I>
44. De Otis Reding su canción I've Bee loving
45. De Jan Schimdt-Garré, el documental sobre *Celibidache*.
46. De Martin Luther King, el documental: *King. A filmed record Montgomery to Memphis*.
47. Del Documental CERN, sobre el Acelerador de Partículas en Suiza.
48. De Aportes y Monografías de maestras y maestros de Parques de Estudio y Reflexión.
49. De filósofos, artistas, científicos, místicos y, de la vida cotidiana.
50. y como dijo Silo, en 1999, en el Parque Histórico de Estudio y Reflexión, Punta de Vacas,
"de todo aquello que hace a la poesía y la grandeza del alma humana"